

Amanecer de la civilización en América

Olmecas y Mayas en el Preclásico Medio – la era axial mesoamericana



Hugo Novotny

Parques de Estudio y Reflexión
“Carcaraña”

Marzo 2026

*Cuando surgen las mismas cosas en distintos lugares,
algunos antropólogos creen que se han trasladado esos
descubrimientos y pautas culturales de un lugar a otro.
La realidad es que en distintas culturas se pudo haber llegado
a registros similares. Esa simultaneidad de registros
sin influencia directa de unos en otros, se explica por contacto directo
con ciertas franjas comunes de lo Profundo,
registro que se traduce en imágenes similares.*

Silo (Las Cuatro Disciplinas)

*En algunos momentos de la historia, se levanta un clamor,
un desgarrador pedido de los individuos y los pueblos.
Entonces, desde lo Profundo llega una señal.*

Silo (Hitos-La Reja, 2005)

*Esto es lo que apareció como señal fijada en tiempo eterno
capaz de alterar el orden y las leyes y la pobre cordura.
Aquello que los mortales desearon que los dioses hicieran;
aquello que los dioses hablaron a través de los hombres.*

Silo (Mitos raíces universales)

1-Hipótesis y modo de trabajo

Para el presente estudio nos propusimos rastrear la posible ocurrencia de un fenómeno de irrupción trascendental en Mesoamérica¹ durante la denominada por Jaspers “era axial”², correspondiente en la cronología mesoamericana al período Preclásico Medio (900 a 400 a.n.e.); irrupción que haya tenido como consecuencia un salto evolutivo espiritual y civilizatorio similar al registrado en India, China, Persia y la Magna Grecia durante dicha era.

Aun cuando, dadas las investigaciones realizadas hasta el momento por arqueólogos, antropólogos e historiadores, no parece haber existido en este caso un individuo de características excepcionales del tipo del Buda, Lao Tsé, Zaratustra o Pitágoras, nos interesa detectar el modo en que puede haberse producido en las culturas más avanzadas de la época estudiada -Olmecas y Mayas específicamente- el contacto con lo Profundo. Contacto que, traducido en representaciones similares a las de las culturas asiáticas y mediterránea de aquellos tiempos, puede haber generado comportamientos colectivos sobresalientes, impulsores de un salto inédito en el arte, la ciencia, la espiritualidad, la arquitectura y la organización social.

Como es habitual en este tipo de producciones, la información, consideraciones, interpretaciones y conclusiones son aquellas que pudo alcanzar el autor a la fecha del estudio bibliográfico. En el caso de Mesoamérica, la limitación informativa es más crítica aún dada la extrema escasez y distorsión interpretativa de las fuentes disponibles, producto del choque cultural ocurrido entre las culturas mesoamericanas y aquellas llegadas desde Europa entre los siglos XV y XVIII.

Un ejemplo lamentable es el de los Códices Mayas, de los cuales la inmensa mayoría fueron destruidos sistemáticamente tras la conquista española por considerarse obras de idolatría y demoníacas. El evento más dramático ocurrió en 1562, cuando el fraile Diego de Landa ordenó quemar miles de documentos, ídolos y objetos culturales en Maní, Yucatán.

Citamos a Adolfo Colombres en su Nota preliminar al poema mítico-histórico maya Pop Wuj (o Popol Vuh, como se lo vino conociendo hasta ahora) traducido por Adrián I. Chávez:

“En su Relación de las Cosas de Yucatán, escribe Landa: *"Hallamosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa que no hubiese superstición y falsedades del demonio, se los quemamos todos, lo cual sintieron a maravilla y les dio mucha pena"*. Tan sistemático fue el auto de fe que, a título de ejemplo, de la civilización maya sólo se salvaron tres códices, y los tres están hoy en museos de Europa. Si el Pop Wuj pudo llegar hasta nosotros fue gracias a una serie de afortunados azares. Pero no quedó el manuscrito original, sino una copia no del todo fidedigna, realizada por un misionero español: el padre Francisco de Jiménez. Y junto con los documentos fueron eliminados los sabios, las capas intelectuales que atesoraban y desarrollaban la herencia cultural de las más altas civilizaciones del continente, y especialmente sus manifestaciones más complejas y abstractas. El resultado fue un brusco y pronunciado retroceso evolutivo, que en el caso de los mayas, para peor, se insertó en un período de declinación. Ya no quedó nadie para recoger tan valioso acervo y proyectarlo hacia nuevas y fecundas formas civilizatorias. Cuando en 1690 llegó a manos del padre Jiménez, en el actual Chichicastenango, Guatemala, el manuscrito redactado por un escriba indígena hacia 1550, no restaba ya un Kí-chè con el nivel de conocimientos necesarios como para ayudarlo a realizar una fiel traducción al castellano.”³

1 “Mesoamérica: área cultural que fue ocupada por diferentes pueblos prehispánicos y se extendía desde la mitad sur de México hasta Costa Rica, incluyendo los actuales países de Guatemala, Belice, Honduras y Nicaragua.” Enciclopedia Significados

2 Jaspers K. - *Origen y meta de la historia*.

3 *Pop Wuj* traducido por Adrián I. Chávez.

Esta situación comienza a revertirse lentamente a partir del siglo XIX con las primeras investigaciones menos prejuiciosas de especialistas del viejo continente y Norteamérica. Y mucho más aceleradamente en las últimas décadas, gracias al proceso de “descolonización” cultural en marcha, impulsado por académicos y estudiosos mesoamericanos; así como también al enorme avance de las tecnologías disponibles para la exploración de campo.

Cabe entre ellas destacar el aporte de la tecnología “LIDAR” (Light Detection and Ranging), un sistema de teledetección activa montado en aviones o drones que utiliza pulsos de láser para medir distancias con precisión milimétrica, creando mapas 3D y modelos tridimensionales del terreno y de objetos ocultos bajo la vegetación y las acumulaciones de tierra. En los últimos años se vienen descubriendo de este modo cantidad de pirámides, templos y ciudades completas enterradas bajo las selvas mexicana y guatemalteca.

Todo lo cual nos ha animado a entrar en este tema e intentar una primera investigación bibliográfica sobre el mismo.



Sistema LIDAR montado en aviones

Con el fin de superar las limitaciones producidas por la ausencia de fuentes escritas pertenecientes al período estudiado hemos recurrido al método de “hilo inverso”; esto es, a partir de un escrito más reciente, disponible en idioma español, intentamos rastrear hacia el pasado los vestigios históricos primordiales, la posible existencia de material en otros soportes que refleje las ideas básicas o fenómenos que luego se tradujeron a lenguaje escrito. Es el caso del libro sagrado Popol Vuh; el cual, aunque fuera traducido desde el quiché castellanizado al castellano recién en el siglo XVIII, se han encontrado significativas pinturas⁴, estelas y otros objetos en piedra que son considerados hoy por los antropólogos, académicos mayas y otras fuentes que nos resultan confiables, claros antecedentes de los relatos referidos al mito maya-quiché de la Creación, al descenso al Inframundo de los gemelos divinos, etc.

Otro caso de importancia para nuestro estudio es, en lo referido a los posibles procedimientos para la predisposición al contacto con lo Profundo, el de las sustancias psicoactivas que pueden haber sido utilizadas por chamanes y maestros espirituales mesoamericanos para el logro de estados inspirados de conciencia, tanto individual como colectivamente. En este sentido, aún habiendo cambiado notablemente el contexto social y el momento histórico, la continuidad de las tradiciones y técnicas hasta el momento actual, dentro de las comunidades originarias, nos ayuda también a rastrear sus antecedentes en el período estudiado.

4 Silo. Mitos raíces universales. Mitos americanos. Nota 3.

En cuanto al aparato conceptual y modo de validación, realizaremos este estudio desde la concepción psicológica expuesta en el libro Apuntes de Psicología, de Silo⁵; utilizando como criterio de validación, el cotejo con los registros obtenidos en la propia experiencia con las prácticas propuestas por Silo para el acceso a estados de conciencia inspirada, incluido el contacto con lo Profundo.^{6 7 8}

En todo caso, consideramos a este un primer acercamiento al tema. Queda siempre abierta a futuro la actualización de esta investigación bibliográfica y su complemento con el correspondiente trabajo de campo.

5 Silo. Apuntes de Psicología.

6 Silo. El Mensaje de Silo

7 Silo. Experiencias Guiadas

8 Silo. Las Cuatro Disciplinas

2-La era axial y su correlato mesoamericano como momento humanista

El filósofo y psiquiatra Karl Jaspers definió a la *era axial* como un período en torno al siglo VI a.n.e. en el cual se produjeron, en distintas partes del mundo alejadas entre sí, eventos significativos que nos permiten hablar de un salto en el nivel de conciencia de la humanidad y su autocomprensión. Citamos:

“En aquel tiempo se aglomeran las cosas extraordinarias. En China vivieron Confucio y Laotsé, surgieron todas las direcciones de la filosofía china, pensaron Mo-ti, Chuang-tsé, Liedsi y otros innumerables; en la India surgieron los Upanichadas, vivió Buda, se desarrollaron todas las posibilidades filosóficas desde el escepticismo y el materialismo hasta la sofística y el nihilismo, como en China; en Irán enseñó Zaratustra la exigente imagen del mundo de la lucha entre el Bien y el Mal; en Palestina aparecieron los profetas, desde Elías, pasando por Isaías y Jeremías, hasta el segundo Isaías; Grecia vio a Homero, a los filósofos Parménides, Heráclito, Platón, a los trágicos, a Tucídides y Arquímedes. Todo lo simplemente indicado con tales nombres se desarrolló en aquellos pocos siglos, con aproximada simultaneidad, en China, India y Occidente, sin que estos pueblos supieran unos de otros.”⁹

A su vez, en opinión de Silo:

“Es relevante la aparición de personajes extraordinarios en una franja temporal muy estrecha (entre 700 y 500 años a.n.e.): Buda, Lao Tsé, Confucio, Zaratustra y Pitágoras, como “fundadores”, y no está claro porqué. El hecho es llamativo, porque son contextos culturales muy distintos, en momentos históricos diferentes y con situaciones civiles distintas: en el área de Buda se trata de principados, en el área de Zoroastro es un imperio, en el caso de Pitágoras se trata de islas-ciudades. Parece más bien como una rareza de la conciencia humana. En realidad no se trata de religiones, ninguno de ellos fueron fundadores de una religión, pero son del gremio, son “fundadores” de corrientes... La explicación que parece más posible es que en momentos de gran necesidad y dadas las condiciones, se producen esos fenómenos o aparecen estos personajes cuya influencia llega hasta hoy. La respuesta que surge en situaciones de crisis es de similares características, no importa el lugar geográfico o el momento cultural que se viva.”¹⁰

Por otra parte, ya en referencia al fenómeno de irrupción de lo trascendental en el plano humano, y a la función del mito como puente “entre los dioses y los hombres”, Silo describe:

“En diferentes momentos de la historia, en diferentes culturas, el relato daba respuesta a tres cosas: ¿Cuál es tu relación con el entorno? ¿cómo es la relación entre ustedes? y ¿cómo debe hacer usted esas dos cosas para sentirse bien y que avance ese relato? Siempre que ese relato fue el correcto, las sociedades desde las primitivas, podían avanzar y progresar. Y ese relato siempre es un relato mítico. ¿Por qué? ¿Qué hace que un relato sea mítico? (...) Un relato es mítico cuando son los dioses los que dan el relato. Entonces, siempre hay un Dios dándole a un país, a un grupo, un relato donde le dice: mira, el universo es así, la relación con el universo para que usted pueda sobrevivir y progresar es esta; los seres humanos son tal cosa y la forma como ustedes tienen que tratarse es esta; y usted individualmente para hacer estas dos cosas bien y sentirse bien, debe actuar así. Eso es un relato mítico. Y si el relato es adecuado a la condición del grupo y lo siguen, progresan. (...) El mito, ese relato, no se lo inventaron ahí, sino que se fue formando por revelación interna. Siempre aparece uno ahí en la cofradía, que en las cofradías más antiguas eran los chamanes. Entonces esos siempre se retiran y tienen visiones, conectan con la fuente, conectan con lo profundo, conectan con el mundo de los dioses, y llegan y cuentan. Entonces la gente sí, más o menos les siguen la pauta. (...) Pero además les dicen: “ustedes también pueden conectar con eso”, entonces se crea el rito. Les dicen: el rito se los voy a enseñar; yo les doy el relato, pero también les voy a enseñar cómo conectar con esas fuerzas. Entonces se

9 Jaspers K. - Origen y meta de la historia.

10 Silo. Apuntes de Escuela.

forman los ritos. (...) Entonces, con esas fuerzas se conectan para muchas cosas, porque esas fuerzas se supone que son las que saben cómo funcionan las cosas. Y en esa relación con esas fuerzas ellos van colocando lo que van descubriendo. Entonces van descubriendo las estaciones, van descubriendo qué cosas son buenas para la población y cómo son los ciclos de las aguas. Van descubriendo cosas y van armando costumbres para que todo eso se cuide y van buscando la relación. Entonces ahí van metiendo todo en el relato. Entonces van teniendo una estructura mítica. Y en la estructura mítica, siempre la tierra es sagrada, no como ahora... Uno de los grandes problemas y una de las grandes ausencias de esta época es que no hay un mito mundial que le dé un carácter sagrado a la tierra.”¹¹

Y luego amplía:

“El ser humano nació en un mundo natural, como todos los animales, pero dada la extraordinaria construcción que tiene dentro de él como ser humano, construyó un mundo que no existía antes de él, que se llama el mundo social. Y desde que es humano empieza a construir ese mundo social, que tiene que ver con esos tres puntitos: ¿Cómo es mi relación con el ambiente?, ¿cómo es la relación entre nosotros los humanos? y ¿cómo tengo que actuar yo para sentirme bien en la relación con los humanos y en la relación con el ambiente? Ese es el mundo social que tengo que construir. Entonces, ese mundo social tiene que tener una superestructura que articula esas tres cosas, produciendo ese triple resultado: adaptación creciente en la relación con el medio, adaptación creciente en la relación con los otros y adaptación creciente en mi sentir conmigo mismo. Entonces, cuando en el proceso humano los mitos que correspondieron, los mitos que se formaron, daban una respuesta coherente, esas comunidades tenían resuelto el punto.” (...) “Míticamente, el colectivo está direccionado por una dirección que viene de lo profundo, por una dirección trascendente. Pero cuando los mitos pierden fuerza, los que establecen las direcciones son los intereses humanos.” (...) “En cualquier momento humanista, a través de los diferentes momentos humanistas que hubo en las diferentes culturas se trajeron cosas de otro nivel y se impletaron acá. ¿Qué es lo que caracteriza a los momentos humanistas? La intervención de otro nivel.” (...) “Claro, si estos grandes momentos se han caracterizado por la influencia de algo trascendental ¿por qué se les llama momentos humanistas? Lo humanista es lo que el ser humano hace con eso que recibe. Porque el humano solamente puede hacer cosas humanas; el humano puede recibir de arriba lo que quieras, pero en el mundo puede hacer lo que puede hacer. Entonces, si lo que hace es Arte, bueno, hace arte con eso. Y si lo que hace es Ciencia, hace ciencia con eso... Entonces, si tú ves en la historia, hay algunos momentos que pueden ser extraordinarios, no solamente para el arte y la ciencia, también para la organización social y las relaciones humanas... es como si todo hubiera sido tocado por la mano de Dios. ¿Entonces, lo que se manifestó fue un Dios? No, lo que se manifestó fue lo humano en su máxima expresión, por eso se llaman momentos humanistas.”¹²

En cuanto a relatos míticos particularmente interesantes, en otra oportunidad Silo precisó:

“El “Popol Vuh” y el “Cántico de la Creación” de los Vedas, son ejemplos que corresponden a caídas en cuenta de alto nivel. En el caso del Popol Vuh la comprensión psicológica era grande.”¹³

En este marco conceptual, nos abocaremos a estudiar las culturas más notables de Mesoamérica durante el período Preclásico Medio, sus manifestaciones en el mundo social, en el arte, la ciencia, la organización social; y los procedimientos, si los hubiera, utilizados para el contacto o predisposición al contacto con lo Profundo.

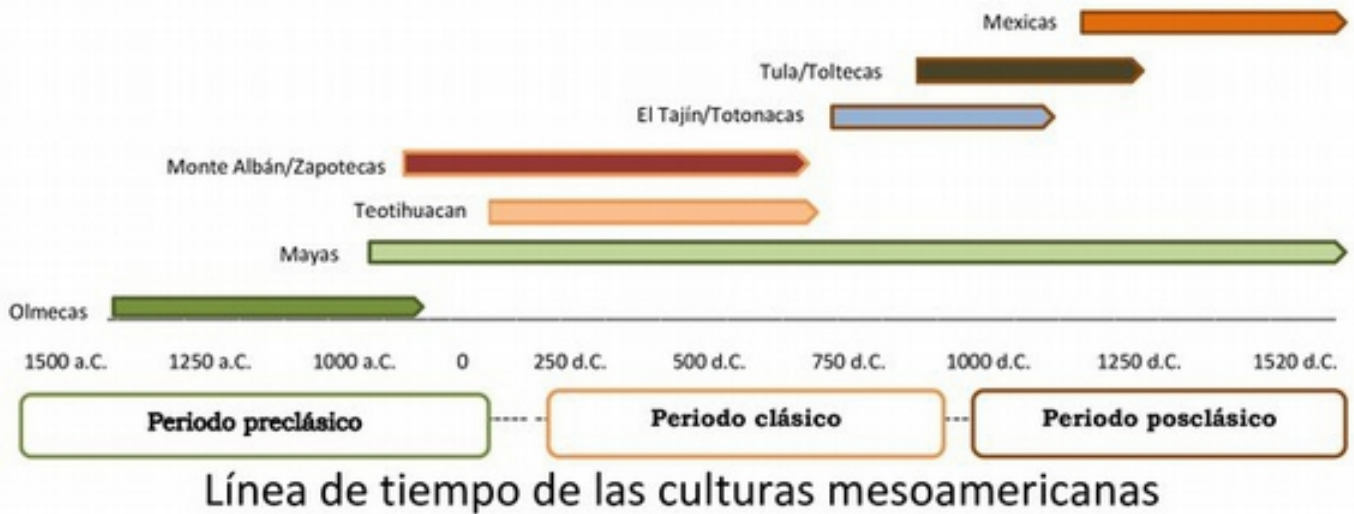
11 Enrique Nassar con Silo, 2000.

12 Ibid.

13 Silo. Apuntes de Escuela.

3-Contexto histórico-geográfico

Temporalmente, centraremos nuestra investigación en el período Formativo o Preclásico Medio (900-400 a.n.e.), según la periodización normalizada para las etapas civilizatorias en Mesoamérica.



Espacialmente pondremos el foco en la región comprendida por la denominada “zona nuclear olmeca”, en la costa del Golfo de México, y el sur-sureste de México y norte de Guatemala, donde se desarrollaron las primeras ciudades de los antiguos Mayas; aun cuando la zona de influencia de estos núcleos en el período de tiempo estudiado fue mucho más amplia, abarcando prácticamente todo Mesoamérica y más allá.

El campo de co-presencia espacial lo ampliaremos a Mesoamérica toda, y extenderemos hasta el Asia, particularmente a las culturas china e india, para explorar algunas resonancias que intuimos entre sus símbolos sagrados y relatos míticos.

Por otra parte, el campo de co-presencia temporal comenzaría en las primeras oleadas de poblamiento del continente americano provenientes del Asia, a través del estrecho de Bering, datadas hoy entre 60.000 y 10.000 años antes de nuestra era. Aunque se ha debatido largamente acerca de la posibilidad de que América hubiera sido poblada originalmente por africanos, semitas, caucásicos, australoides u otros grupos, ya se han acumulado pruebas genéticas suficientes que afirman el origen racial mongoloide de los habitantes originales del continente americano.

El Estrecho de Bering, ubicado entre el Cabo Dezhnev, en Siberia, el extremo oriental de Asia y el Cabo Príncipe de Gales, en Alaska, extremo oeste de Norteamérica, mide un poco más de 80 kilómetros. A la mitad de este estrecho hay dos islas, la Gran y la Pequeña Diomedes. En esta parte, entre los meses de noviembre y junio, se forma una capa de hielo que forma un “puente” entre Asia y América. Aunque este paso es riesgoso por las fuertes tormentas que allí se dan y la fragilidad del hielo en ciertas áreas, es posible atravesarlo a pie y navegando. Durante la llamada Edad de Hielo (110.000 a 10.000 a.n.e.) el estrecho estaba cubierto por un grueso manto de hielo. Actualmente se estima que hace unos 60 mil años comenzó la migración del *Homo sapiens sapiens* de Asia a América. Como los grupos humanos que habitaban Siberia eran nómadas y estaban acostumbrados a vivir en condiciones de frío extremo y escasos recursos, parece probable que su encuentro con el continente americano se debiera a su incesante búsqueda de territorios más confortables para la subsistencia y tras la caza de mamuts. El avance fue lento y en varias oleadas que se fueron distribuyendo por el norte de América y descendiendo progresivamente. La penetración hacia el sur, desde Alaska, se realizó a lo largo de numerosas generaciones.

En el Popol Vuh se cuenta:

“En el llamado Popol Vuh estaba pintada la llegada de los primeros pobladores venidos desde el otro lado del mar. Allí estaba contada la historia de la obscuridad y la vida que se halló en las nuevas tierras. Ese era el primer libro que fue pintado antiguamente.”¹⁴

Y más adelante:

“Durante mucho tiempo los hombres tuvieron que caminar por lugares desconocidos huyendo del frío y buscando alimento. Usaban el fuego pero cuando se les apagó, tuvieron que inventarlo frotando maderas. Al principio se encontraron con el mar y caminando sobre él en medio de un inmenso frío llegaron a otras tierras.”¹⁵

El Museo Nacional de Antropología de México tiene una sala dedicada a este tema; en este video del INAH TV se da un breve recorrido por ella:

Video documental 1:

https://youtu.be/h-nT8WWzlyE?si=HkzWkwhppxD9_164
Sala Poblamiento de América-Museo Nacional de Antropología



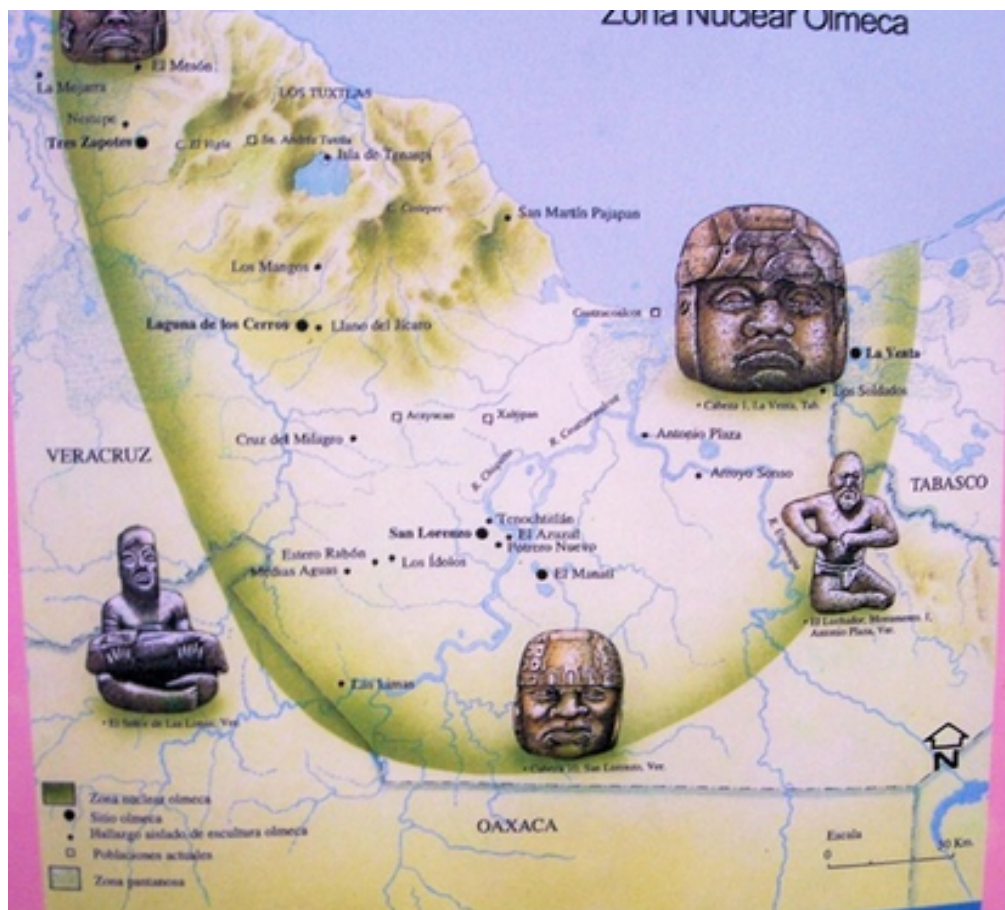
A su vez, el campo de copresencia temporal posterior al Preclásico Medio lo extendemos hasta el 1.550 de esta era, cuando se estima fue pasado a texto el Popol Vuh, en lengua quiché pero con símbolos latinos, de manos de un escriba de dicha etnia.¹⁶ Lo cual nos permite trabajar con varios “hilos inversos” rastreando los respectivos antecedentes dentro del Preclásico Medio.

14 Silo. Mitos raíces universales. Mitos americanos.

15 Ibid.

16 Nota preliminar de Adolfo Colombres al *Pop Wuj* traducido por Adrián I. Chávez.

4-Los Olmecas y su arte sagrado



Zona nuclear olmeca

La académica especializada en la cultura olmeca Ann Cyphers describe:

“La cultura olmeca surgió hace unos cuatro milenios en la costa sur del Golfo de México. Su verdadero nombre no ha sobrevivido el paso del tiempo, pues el término “olmeca” se tomó prestado de un grupo histórico que habitó la región. Quiere decir “ciudadano de Olman”, la tierra de hule. Los olmecas desarrollaron la primera gran civilización de Mesoamérica.”¹⁷

“Su desarrollo ininterrumpido, entre 1800 y 400 a.C., no se debe a colonizaciones de otras regiones de Mesoamérica o del mundo. En la región olmeca surgieron tres sitios contemporáneos que, con el tiempo, se convirtieron consecutivamente en centros rectores que gozaron del poder regional. San Lorenzo, en el estado de Veracruz, alcanzó su apogeo durante el Preclásico Inferior, 1600-1000 a.C.; La Venta, en el estado de Tabasco, durante el Preclásico Medio, 1000-400 a.C., y Tres Zapotes en el Preclásico Tardío, después de 400 a.C. Estos centros administraron el territorio político de forma sucesiva a lo largo del periodo Preclásico y mantuvieron diferentes tipos de interacciones con otros pueblos de la costa del Golfo y de otras regiones de Mesoamérica.”¹⁸

El arqueólogo y antropólogo mexicano Román Piña Chan nos cuenta:

“La primera etapa de la cultura olmeca, hasta 1200 a.n.e., es fundamentalmente de tipo aldeano, con una economía mixta en la que la agricultura juega el papel principal y la alfarería es la artesanía primordial. Pero a partir de esa fecha comienzan a surgir los centros ceremoniales, el primero en San Lorenzo y luego en La Venta; se inicia la casta sacerdotal, crece la población, se intensifica el comercio.”¹⁹

17 Cyphers A. Cabezas colosales olmecas. Arqueología Mexicana AME 94, 2020.

18 Ibid

19 Piña Chan R. Historia, arqueología y arte prehispánico.

Conformándose verdaderas redes de intercambio comercial y cultural que llegan hasta puntos alejados como la actual Guatemala y Belice; y durante el Preclásico Medio se gesta un formidable despliegue cultural que marca la etapa más avanzada de su desarrollo.

Agrega Piña Chan:

“Los olmecas alcanzaron una gran diversificación de sus obras y una maestría técnica insuperable, como puede apreciarse en sus cabezas colosales, altares monolíticos, hachas petaloides, cajas o sarcófagos, columnas o pilares de basalto, lápidas, pisos de mosaico, diminutos ornamentos, máscaras, figuras grandes y pequeñas, estelas y otras piezas de gran calidad artísticas.”

Homocentrismo y espiritualidad en el arte olmeca

Leemos a la historiadora y antropóloga cultural mexicana Beatriz de la Fuente:

“Entre las muchas sutilezas iconográficas por medio de las cuales se expresó el "artista" olmeca, destacan, de manera espectacular, las creaciones plásticas que hicieron del hombre que concebían y del cosmos en torno al cual especulaban. Las principales inquietudes del ser humano ante los hechos perceptibles y materiales de la naturaleza: nacimiento, reproducción, y muerte, y las que se hacía frente a hechos que no podía explicar, debido a que no eran visibles ni experimentados sensorialmente -se les ha llamado espirituales-, como el origen, la creación, las cualidades morales, la eterna y continua movilidad de la naturaleza, han sido el motor unívoco de su potencial creativo. Como en todo pueblo que se inicia en la civilización fueron las ideas, que de suyo le son inherentes y fundamentales, las que estimularon la creación artística.” (...) “Conviene recordar ciertos aspectos primordiales sobre el urbanismo y la arquitectura olmeca, ya que fueron el escenario en donde se ubicaron las esculturas monumentales. La dimensión óptica de éstas, sólo puede ser apreciable si se considera que se las colocó en un entorno adecuado a la proporción humana; de ahí su mensaje eminentemente homocéntrico. (...) Las expresiones artísticas de los olmecas han de considerarse, con igualdad de excelencia, a las de otros pueblos que, como aquellos, sobresalen en su quehacer pionero y original al engendrar a las grandes civilizaciones de nuestra Tierra. (...) El arte olmeca revela en el vigor de su expresión, la fuerza prístina de la civilización en Mesoamérica. Y en ella se reconoce, en sus distintos modos de discurso, la voluntad integradora de un estilo que se arraiga en iguales supuestos conceptuales. El arte anticipa, a la vez que hace eco, a las costumbres, las creencias y los rituales del pueblo olmeca.”²⁰

Veamos algunas de sus obras más relevantes.

Las cabezas colosales

Volvemos a la Dra. Ann Cyphers, en Arqueología Mexicana:

“El arte monumental apareció por primera vez en San Lorenzo alrededor de 1500 a.n.e., y desde entonces se utilizó para legitimar a los gobernantes y proclamar su posición en el cosmos como *axis mundi*.”²¹

20 De la Fuente, B. Homocentrismo en el arte olmeca monumental.

21 Cyphers A. Cabezas colosales olmecas. Arqueología Mexicana AME 94, 2020.



Cabeza Colosal 1, San Lorenzo (Monumento SL1)
 2.85 m de alto, 2.11 m de ancho y 0.87 m de espesor
 • Museo de Antropología de Xalapa, Veracruz



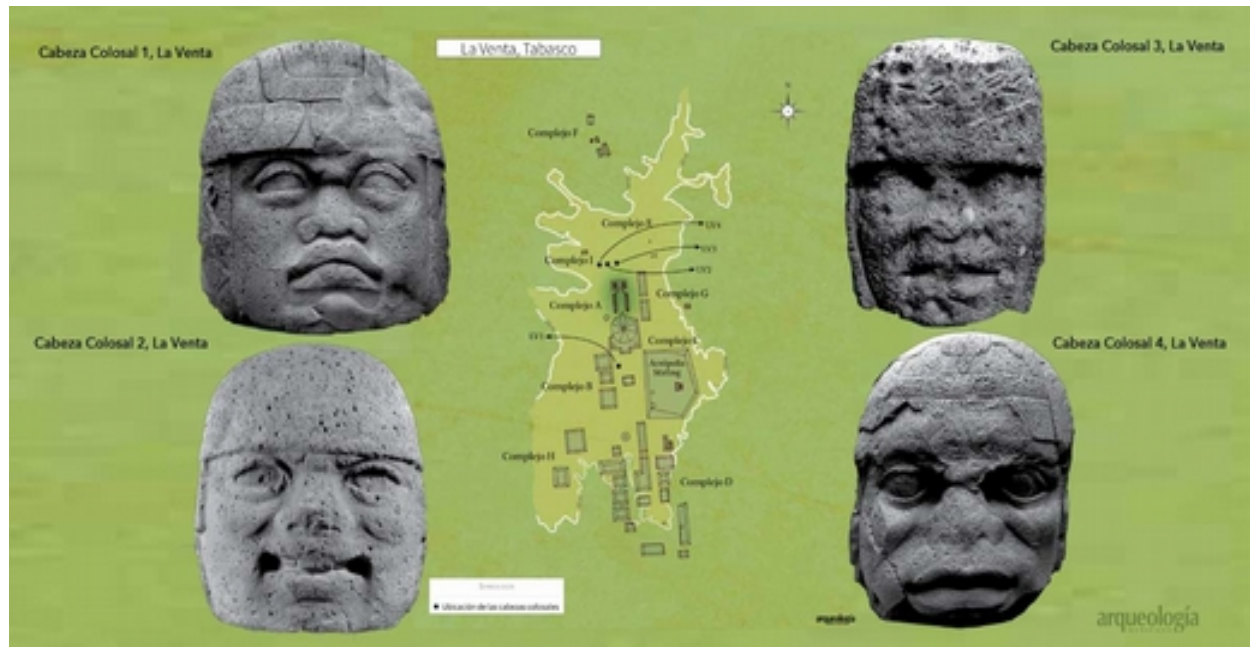
Cabeza 1 de San Lorenzo.
 TOMANDA DE BUREAU OF AMERICAN
 ETHNOLOGY, SMITHSONIAN
 INSTITUTION, 1959, BULLETIN 157, FIG. A,
 DISTRIBUCIÓN RAICES

Y más adelante agrega:

“El gran tamaño de las cabezas colosales y su peso, de 5 a 50 toneladas, es sinónimo de la importancia de la obra y del personaje, al igual que en otras culturas antiguas como, por ejemplo, el Coloso de Rodas en Grecia, la Esfinge en Egipto y el Gran Buda de Leshan, China. (...) El tamaño colosal ejerce un gran impacto psicológico, al mismo tiempo que transmite conceptos de poder y misticismo. La representación realista y estética de una cabeza humana con rostro distintivo e individual en tamaño colosal difunde información de tipo histórico: la identidad de personajes tan destacados en la sociedad que ameritan ser retratados en dimensiones épicas. (...) No son retratos ideales o genéricos como se pensó alguna vez. Más bien son documentos históricos y conmemorativos hechos en piedra: efigies de gobernantes ancestrales, intermediarios divinos entre los humanos y el cosmos, y jefes de las poderosas dinastías que forjaron la primera civilización de Mesoamérica.”²²

22 Cyphers A. Cabezas colosales olmecas. Arqueología Mexicana AME 94, 2020, p.25

“La cabeza colosal hallada por Blom y La-Farge en La Venta (LV1) se localizó a poca distancia al sur de la Gran Pirámide (C-1), emblema de la montaña sagrada y los orígenes sagrados. Su posición en el centro ceremonial parece ser una declaración sobre la legitimidad y la divinidad del gobernante ancestral que representa. (...) La línea este-oeste conformada por tres cabezas (LV2, 3 y 4), impregna al recinto funerario del Complejo A del simbolismo asociado al norte. Se trata de un modelo del cosmos olmeca que sitúa a los muertos en un entorno con connotaciones de los orígenes míticos de su linaje y de su pueblo. Los tres retratos colosales de gobernantes ancestrales ven al norte, dirección tradicionalmente asociada con los muertos y el inframundo.”²³



Cabezas colosales de La Venta

“La tradición de cabezas colosales en el mundo olmeca duró alrededor de un milenio, al igual que las dinastías de reyes divinos que representan. Su creación no fue constante, más bien fue intermitente. El tallado de las primeras dos cabezas tuvo lugar entre 1400 y 1200 a.C., seguido por la creación de otras ocho entre 1200 y 1000 a.C. Luego aparecieron las demás en contextos fechados entre 1000 y 400 a.C. La roca usada en su hechura era una riqueza en sí misma, porque su importación desde la sierra de los Tuxtlas implicó enormes gastos de tiempo, recursos y mano de obra. Además, el origen del basalto en las entrañas del volcán le otorgaba una esencia sagrada por provenir de un cerro, tanto real como mítico, que tiene una apertura al inframundo. Era el material más apropiado, cargado con simbolismo cósmico, y digno para crear imágenes de reyes divinos.”²⁴

Video documental 2:

<https://youtu.be/fPLWcmC9QbA?si=1HxRmI4Z2c-U8d-f>

Cabezas olmecas



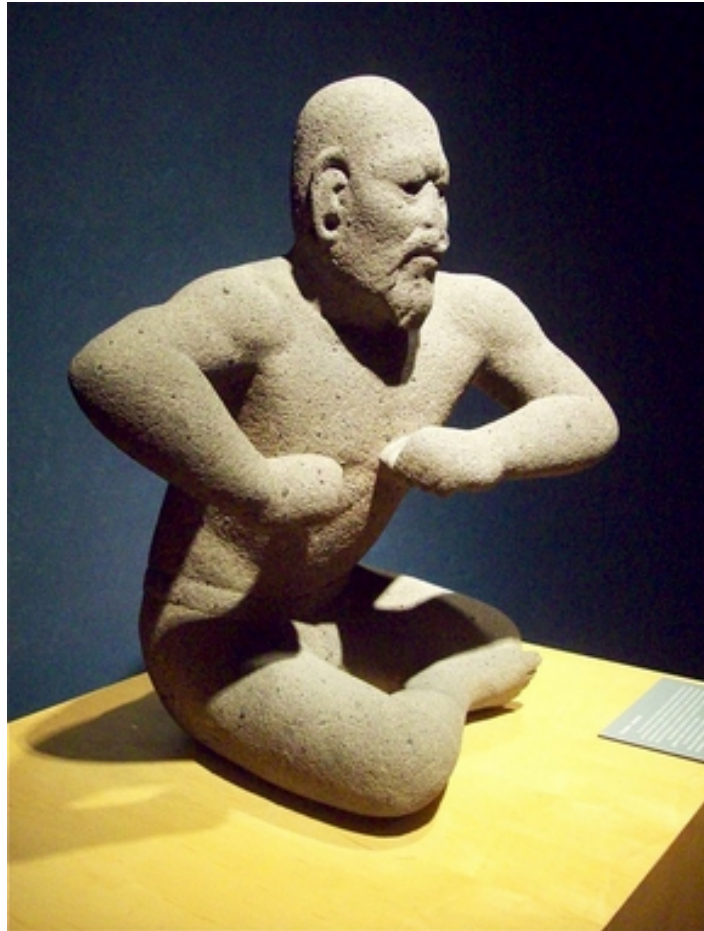
El luchador

Un ejemplo impactante de la virtud escultórica olmeca para representar la figura humana es la denominada “El luchador”, aunque algunos antropólogos consideran que se trata de un chamán. Es una estatua de basalto que data de entre el 1500 y el 400 a. C., considerada como una de las esculturas más

²³ Cyphers A. Cabezas colosales olmecas. *Arqueología Mexicana* AME 94, 2020, p.60

²⁴ *Ibid.* pág.79

importantes de la cultura olmeca. Esta figura, de tamaño casi natural, ha sido elogiada no solo por su realismo, dinamismo y energía, sino también por su sutileza estética. Forma parte de la colección del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México.



El luchador – Museo Nacional de Antropología, México

Altar 4 de La Venta

El Altar 4 de La Venta es sin duda el más importante monumento que se ha preservado de la cultura olmeca ya que reúne en sus alegorías y símbolos la expresión esencial de la idea cosmogónica de Mesoamérica.

Exponemos a continuación un breve análisis de los componentes de esta obra magistral.²⁵



Dos rectángulos sobrepuestos componen la vista frontal del monumento; más angosto y largo, el

²⁵ Museo Virtual de la Cosmogonía Antigua Mexicana - Las Culturas – Olmeca – Altar 4 de La Venta
<https://bigbangmex.unam.mx/culturas/olmeca/introduccion/el-altar-4-de-la-venta/>

superior lleva en su parte central la figura de dos magnas serpientes enfrentadas; vueltas hacia arriba, sus bífidas lenguas muestran su perfil en breves formas agudas; entre sus colmillos aparece un *quincunce* con la apariencia de dos bandas cruzadas.



En la parte media del rectángulo inferior, justo bajo el punto de encuentro de las dos cabezas de serpiente en el superior, se sitúa una imagen humana; ésta, sentada con las piernas cruzadas y los brazos extendidos, aparece como surgiendo de una concavidad; los bordes de ésta, lo mismo que lo restante de la superficie de este rectángulo, constituyen indudablemente una representación de la naturaleza acuática.



En efecto, a ambos lados del borde de la concavidad, ascienden en sentidos opuestos una serie de bandas paralelas, figurando corrientes de agua, y de ellas se miran partir, de vasos como cálices, cuatro ondeantes bandas claramente simuladoras de líquidos cursos.



Se evidencia, así, el sentido cabal de lo representado en la parte frontal de este Altar: de la masa acuática nace la forma humana, a la cual se alía la doble presencia de las serpientes divinas; el poder creador queda, pues, integrado; tres naturalezas, la felina, la ofidia y la humana, lo simbolizan con su unión; el quincunce puesto entre los colmillos de las serpientes, refuerza y explica este significado, la creación. La naturaleza del ave, símbolo de proceso tal, también está aquí presente. Si se observa lo

que resta del tocado del hombre, habrá que reconocer allí, a ambos lados de su cabeza, serie de plumas, instrumentos del vuelo.



De este modo, se integran en el Altar 4 de La Venta los símbolos fundamentales de la cosmogonía mesoamericana: las serpientes divinas, el quincunce, el ser humano con poderes espirituales emergiendo del inframundo para ordenar el caos en la tierra, el agua esencial para la vida; los cuales en adelante se desplegarán en múltiples formas, llegando incluso a constituirse en significados fundamentales en los relatos del Popol Vuh maya y la Coatlicue mexica-azteca.

Video documental 3:

<https://youtu.be/ca-WMsEU5pk?si=JNBXe6E-sQ8JRF9Z&t=568>

Cosmogonía antigua mexicana



El señor de Las Limas

El Monumento 1 de Las Limas, hallado en el estado mexicano de Veracruz, en el corazón olmeca, es famoso por sus representaciones incisas de sobrenaturales olmecas y algunos la consideran una "piedra Rosetta" de la religión olmeca. Está esculpida en un solo bloque de piedra verde serpentina única en su tipo. Se trata de un varón adulto joven que carga a un infante con rostro amorfo y boca trapezoidal típicamente olmeca denominada "boca jaguar", rasgo felino común en la escultura olmeca. En el pecho del niño está centrado un *quincunce*, símbolo de los cuatro rumbos y el axis mundi cósmico.

A su vez, en el cuerpo del varón adulto se han identificado cuatro rostros de perfil esculpidos, que según el arqueólogo Michael D. Coe representan a deidades del panteón olmeca: Xipe Tótec, el dios desollado, en el hombro derecho; Yute Cutley, dios del fuego, en el hombro izquierdo; un antecedente de Quetzalcóatl, en la rodilla derecha, y Mictlantecuhtli, dios de la muerte, en la rodilla izquierda.²⁶

²⁶ <https://www.uv.mx/prensa/cultura/tele-uv-difunde-importancia-cultural-de-el-senor-de-las-limas/>



Las perforaciones que se observan en las separaciones de los brazos y la entrepierna eran usadas para atar la pieza con cuerdas y facilitar su traslado de un sitio a otro, por lo que sugiere que este objeto sagrado era parte central en un culto itinerante.

Video documental 4:

<https://youtu.be/RmCpXNvDB-Y?si=GHnKFFZbPrnWzWwE>

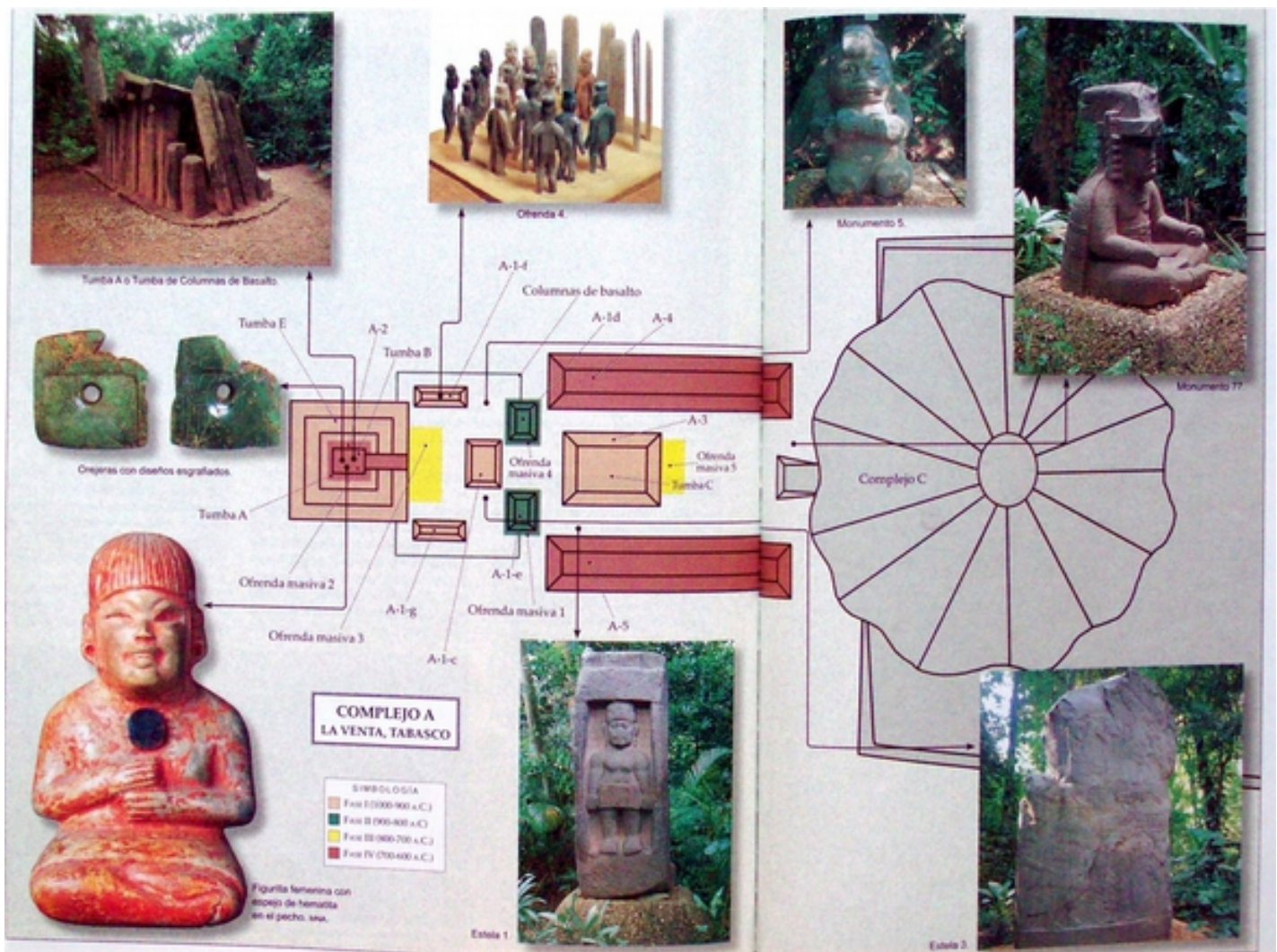
El Señor de las Limas



Ofrenda 4 en el Complejo A de La Venta

El Complejo A de La Venta representa el ejemplo más elaborado de un recinto ceremonial de la civilización olmeca; refleja su alto grado de organización política, social, económica, ideológica y religiosa. Los hallazgos en ese conjunto arquitectónico –entre ellos cinco ofrendas masivas y más de 30 ofrendas con cerca de 3 000 objetos– marcaron la historia de la arqueología olmeca y nuestra concepción de lo olmeca. Desde hace más de medio siglo, el recinto ceremonial de la antigua ciudad olmeca en La Venta es conocido en la literatura arqueológica como Complejo A. Se trata del conjunto arquitectónico más ampliamente investigado y el más pequeño del sitio. En su última fase arquitectónica (700-600 an.e.) el Complejo A constaba de nueve plataformas construidas en su mayoría con tierra apisonada y dispuestas simétricamente –con una orientación de 8° al oeste– alrededor de dos pequeñas plazas o patios.²⁷

²⁷ González Lauck, R. Arqueología Mexicana AM 87, 2007.



Complejo A de La Venta

De entre las ofrendas masivas nos interesa destacar la llamada Ofrenda 4.



Esta ofrenda consta de 22 objetos, de los cuales 16 son figuras humanas y 6 tienen la forma de hachas delgadas con cortes longitudinales, con esgrafiado. Todas las piezas son pequeñas pues la altura de las figuras no rebasa los 20 cm y la altura máxima de las hachas es de 25.5 cm.



Ofrenda 4 - INAH

Se labraron en distintas piedras verdes, cuyas tonalidades son verde, gris y casi negro. Los expertos piensan que esta es una de las primeras representaciones de procesiones en el área mesoamericana, o bien, que es la reproducción de una ceremonia política o religiosa ocurrida hace 3 mil años. De los 22 objetos, 6 son hachas que asemejan estelas y las otras 16 son figurillas antropomorfas que fueron dispuestas de manera circular en un complejo mortuario, por lo que quizá también se relacionen con la cosmovisión olmeca del inframundo.

La Dra. Cyphers nos describe:

“El aspecto de las figuras humanas es típicamente olmeca por el tipo de deformación craneo-facial que presentan, es decir, la cabeza luce alargada y la parte posterior es aplanada; los ojos rasgados son oquedades en las que pudieron haberse colocado incrustaciones. Sin excepción, todas tienen la boca abierta, generalmente con las comisuras hacia abajo. Por los vestigios de pigmento rojo que muestran en la superficie, es probable que hayan sido frotadas con un mineral ferroso pulverizado con el fin de añadir connotaciones sagradas. No se observan grandes diferencias entre la mayoría de las figuras, ya que 13 de las 16 portan un taparrabo, 9 muestran mutilación dentaria y solamente hay pequeñas variaciones en la ubicación del pigmento rojo. No llevan tocados que indiquen posición social y cargo, tampoco cargan objetos ceremoniales. Sólo dos figuras, la central y la principal, destacan por la calidad de su hechura y el material en el que se tallaron, lo que indica alguna relación jerárquica, aunque no muy desigual, respecto a las demás.”²⁸

Y continúa:

“La ofrenda se colocó después de depositar una gran ofrenda compuesta de bloques de serpentina, la cual fue tapada con un relleno y dentro de éste se cavó la pequeña fosa en la que se depositó la Ofrenda 4. No se sabe con seguridad cuándo fue depositada, aunque la tercera fase constructiva, a la cual pertenece, debió realizarse después de 600 a.C. En vista de que la fosa fue tapada con

²⁸ Cyphers, A. La ofrenda 4 de La Venta, Tabasco. *Arqueología Mexicana*, AM 131, 2015.

tierra distinta de las arenas café rojiza y blanca que se encuentran en su interior, se ha propuesto que los olmecas conservaron el recuerdo del lugar exacto de su sepultura, por lo que pudieron destaparla parcialmente años después de su enterramiento con el único fin de asomarse a ver la escena procesional.

Dentro de la fosa se colocaron las hachas en forma vertical para que parecieran estelas o columnas, las cuales delimitan la escena por el lado este y sureste, mientras que por el lado oeste esto se logró con algunas figuras humanas dispuestas en semicírculo. La línea de estelas-hachas es semejante al alineamiento de grandes estelas que se encontraron frente a la Gran Plaza de La Venta, lo cual corresponde a una etapa constructiva posterior; esto hace suponer que la ofrenda pudo haber sido un modelo o arquetipo para espacios posteriores en los que se congregaban las personas para presenciar importantes ceremonias. (...) La figura central de la escena está parada frente a la línea de hachas-estelas y una procesión de cuatro figuras parece avanzar, en dirección norte-sur, delante de ella, hacia una figura principal que, por su belleza y aspecto, domina la ofrenda. Las otras 10 figuras humanas parecen atestiguar la procesión: seis de ellas ven hacia la figura principal y las otras cuatro ven a la figura central, de pie frente a las hachas-estelas. (...) El significado de la Ofrenda 4 sigue siendo enigmático. Es un ejemplo del importante papel que tuvo la escenificación en la vida olmeca, la cual era una manera de reproducir la historia del pueblo y los hechos míticos que formaban parte de su cosmovisión. Llama la atención el tamaño de las figuras masculinas en relación con el de las hachas-estelas, ya que las figuras humanas son proporcionalmente muy grandes. Esta proporción parece señalar la estatura épica de los participantes en la escena; es una manera de dar una calidad mítica a la escena que se reprodujo en piedras semipreciosas. Otra manera es el enterramiento en el Complejo A, el cual sitúa la escena simbólicamente en el inframundo, hogar de los gobernantes ancestrales. Por ello, la fosa en la que se depositó la ofrenda simboliza una entrada a la región de los muertos. Todas estas características indican que se trata de la reproducción en miniatura de un hecho de gran envergadura relacionado con un poder considerable y que se llevó a cabo en un espacio sagrado. Aún se desconoce si muestra una procesión de nobles, sacerdotes, guerreros o seres míticos, o si hace referencia a un rito de cambio de gobierno, un hecho histórico que, al paso del tiempo, se elevó a legendario.²⁹

Otros antropólogos han interpretado la escena como la ceremonia de iniciación de un chamán.

Los gemelos de El Azuzul

Estos gemelos divinos son otra de las obras maestras del arte olmeca.

Nos informa Ann Cyphers: “Cuando se descubrieron ambas figuras se encontraban mirando hacia el este, una detrás de la otra frente a otra estatua felina. Algunos investigadores han sugerido que estos gemelos son precursores de los Dioses Gemelos mayas, Hunahpú e Ixbalanqué, del Popol Vuh (también conocidos como Maestro Mago y Brujito en algunas versiones del libro); si bien sus tocados han llevado a otros arqueólogos a sugerir que se trata de sacerdotes.”³⁰

Cada gemelo sostiene una barra ceremonial con su mano derecha por debajo y la izquierda por arriba, capturados en el acto de levantar lo que se ha interpretado como el *axis mundi* o árbol cósmico mesoamericano.

29 Cyphers, A. La ofrenda 4 de La Venta, Tabasco. Arqueología Mexicana, AM 131, 2015.

30 Cyphers, A. «From Stone to Symbols: Olmec Art in Social Context at San Lorenzo Tenochtitlán», 1999.



Gemelos de El Azuzul en el Museo de Antropología de Xalapa, Veracruz, México

En general, en la cosmovisión mesoamericana, los gemelos encarnan la dualidad fundamental, representando fuerzas opuestas y complementarias como vida-muerte, sol-luna, luz-oscuridad; la unidad de contrarios que también reconocemos en el ying-yang de la cosmovisión china:

*Ser y no-ser se engendran mutuamente,
lo difícil y lo fácil se producen mutuamente,
lo largo y lo corto se forman mutuamente,
lo alto y lo bajo se colman mutuamente...³¹*

Video documental 5:
<https://youtu.be/3Wf1bAtbLj8>
Los Gemelos de Azuzul



La serpiente emplumada

Por su enorme significado para la cosmovisión mesoamericana y su centralidad simbólica durante al menos 2.500 años de historia, dedicaremos a este símbolo un capítulo especial.

El jade sagrado

Del mismo modo y por la misma razón, también desarrollaremos este tema en un capítulo aparte.

En síntesis, según los antropólogos:

“Durante el Preclásico Medio (800-500 a.C.) el estilo olmeca se extendió por Mesoamérica, de lo que son testimonio las cabezas colosales, las figurillas de jade, los altares-trono y, en Chalcatzingo, los relieves tallados sobre las grandes rocas de la ladera del Cerro Ancho, con lo que se formó una especie de código en piedra, a lo que habría que sumar estelas, altares, cuencos

³¹ Preciado Idoeta, I. Tao-Te-Ching, Los libros del Tao.

y pinturas. Las estelas y altares se localizaron asociados a los edificios del Preclásico Medio, lo cual es prueba de un elaborado lenguaje que ha perdurado hasta nuestros días.”³²

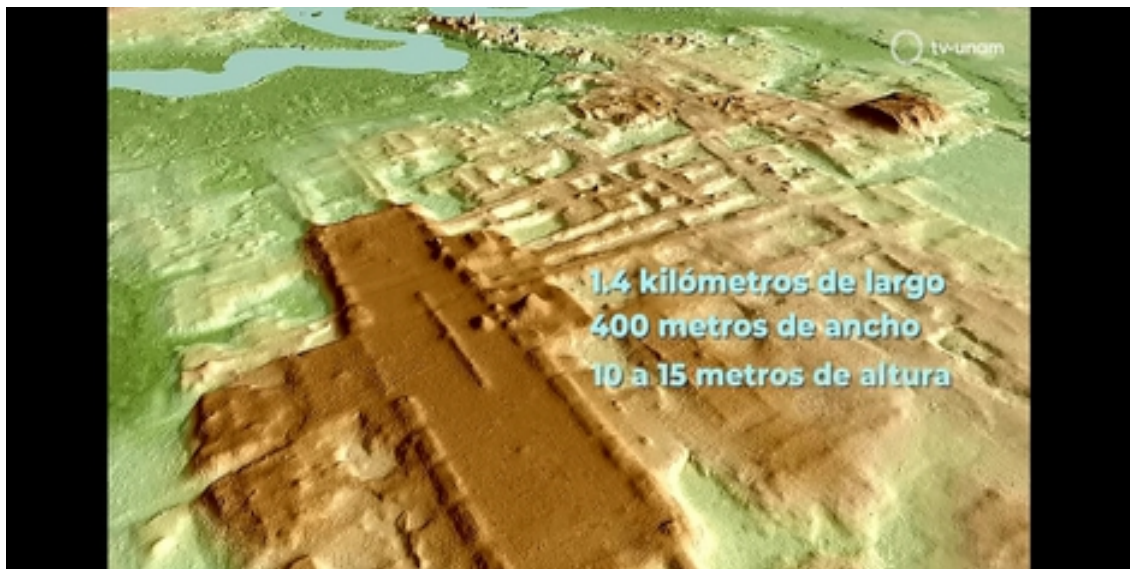
32 Córdova Tello M., Meza Rodríguez C. Chalcatzingo-Morelos. Un discurso sobre piedra.

5-Los Mayas del Preclásico

Primeros pasos de la civilización prehispánica más avanzada de Mesoamérica

El período Preclásico maya abarca desde los inicios de la cerámica (hacia el año 1000 a.n.e.) hasta el advenimiento del periodo Clásico alrededor del 250 de nuestra era. Para nuestro estudio tomaremos en cuenta cuatro de las más representativas ciudades mayas surgidas durante este período y que fueron claros antecedentes del posterior desarrollo de las ciudades-estado, propias de la organización político-social de los Mayas: **Aguada Fénix, Izapa, Takalik Abaj y Kaminaljuyú**. En estos lugares también se pueden reconocer los rastros de la activa interacción entre Mayas y Olmecas durante el Preclásico.

Aguada Fénix es un sitio arqueológico de la cultura maya localizado en el municipio de Balancán en el estado mexicano de Tabasco. Fue descubierto en el año 2017 gracias a la tecnología LIDAR por un equipo de investigadores encabezado por los arqueólogos Takeshi Inomata y Daniela Triadan.



Aguada Fénix revelada por tecnología LIDAR

Leemos en el informe correspondiente:

“Las investigaciones realizadas con pruebas de radiocarbono indicaron que esta ciudad maya fue construida entre los años 1000 y 800 a.n.e., lo que la coloca como la edificación maya más antigua de la que se tiene registro, siendo una de las primeras pruebas que demuestran el paso que dio la civilización maya del nomadismo a un estilo de vida sedentario, y marca el inicio de la construcción de las ciudades-estado mayas.”

“Aunque el yacimiento presenta algunas similitudes con el antiguo centro olmeca de San Lorenzo, la comunidad de Aguada Fénix probablemente no tenía una desigualdad social tan marcada. Aguada Fénix y otros complejos ceremoniales del mismo período sugieren la importancia del trabajo comunitario en el desarrollo inicial de la civilización maya.”

“El período comprendido entre 1200 y 1000 a.n.e. fue un momento crítico de cambio social en las tierras bajas mayas. Antes de este período, los habitantes de esta zona no utilizaban cerámica y probablemente mantenían formas de vida nómada, combinando la caza, la recolección y la pesca con el cultivo de maíz y otros cultivos. Comenzaron a adoptar la cerámica y mayores grados de sedentarismo al inicio del período Preclásico Medio. Sin embargo, nuestro descubrimiento de un complejo ceremonial formal y una meseta artificial que data del 950 a.n.e. en Ceibal sugiere que en las tierras bajas mayas se desarrollaron importantes centros ceremoniales antes de lo que se

pensaba. Utilizamos el término meseta artificial para referirnos a edificios horizontales de más de 200 x 200 m para distinguirlos de plataformas de apoyo más pequeñas. Unos siglos más tarde, otros centros de las tierras bajas mayas, como Cival, Komchen, Nakbe, Yaxnohcah y Xocnaceh, también construyeron mesetas artificiales o grandes plataformas. Nuestra investigación en Tabasco, México, reveló un centro ceremonial aún más antiguo y más grande, Aguada Fénix, con una enorme plataforma de arcilla de cerca de 1400 m de largo, 400 m de ancho y 15 m de altura.”³³

Y más adelante:

“Pensamos que esta zona, situada en la periferia occidental de las tierras bajas, es clave para entender la relación entre la civilización olmeca y la sociedad maya. El centro olmeca de San Lorenzo, que alcanzó su apogeo entre el 1400 y el 1150 a.n.e., se caracteriza por una enorme meseta artificial y colosales esculturas de cabezas de piedra, pero no tiene pirámides. Después del 800 a. C., La Venta se convirtió en el centro olmeca dominante, con una gran pirámide y montículos. Los arqueólogos han debatido durante mucho tiempo si los habitantes de las tierras bajas mayas heredaron el legado de San Lorenzo y si recibieron influencia directa de La Venta.”

“Un factor importante para el surgimiento de Aguada Fénix y otros yacimientos relacionados pudo haber sido la transición de un modo de vida nómada al sedentarismo, estimulada por una mayor dependencia de la agricultura del maíz. La escasez de plataformas residenciales alrededor de muchos de los yacimientos sugiere que una parte sustancial de los habitantes de la región mantuvo un cierto grado de movilidad residencial. En condiciones sociales que cambiaban rápidamente, es posible que muchos habitantes de la región participaran activamente en la transformación del paisaje vital para crear nuevos lugares de reunión, sin la coacción de élites poderosas. Aunque la tradición de la monumentalidad horizontal se estableció por primera vez en la política jerárquica de San Lorenzo, las formas inclusivas de las mesetas pueden haber resultado atractivas para las comunidades sin una marcada desigualdad social. Con el desarrollo de una organización más jerárquica, los yacimientos posteriores, como La Venta, Takalik Abaj, Nakbe y Tikal, hicieron hincapié en las pirámides altas, cuyo acceso posiblemente estaba restringido a unos pocos privilegiados.”

“Es muy probable que la construcción de las mesetas de Aguada Fénix siguiera la tradición establecida en la San Lorenzo olmeca. Los constructores combinaron este legado de la época anterior con nuevos elementos que surgieron tras el declive de San Lorenzo, incluyendo planos de emplazamiento estandarizados, el conjunto del Grupo E y otras construcciones piramidales. Estas innovaciones probablemente se produjeron a través de una intensa interacción interregional. La costa del Pacífico pudo haber sido una zona importante para el desarrollo de estructuras piramidales. Con los centros de la región del río Grijalva, Aguada Fénix y otros complejos compartían configuraciones espaciales estandarizadas y el conjunto del Grupo E. Un hacha de jade encontrada en la plaza del Grupo E de Aguada Fénix indica que sus habitantes también practicaban rituales similares a los de La Venta, la región del río Grijalva y Ceibal. Aguada Fénix parece haber desempeñado un papel central en este dinámico proceso de innovación social y cultural entre el 1100 y el 800 a.n.e.”

“Por otra parte, los estudios arqueoastronómicos realizados en Aguada Fénix han demostrado que los importantes edificios cívicos y ceremoniales de Mesoamérica estaban orientados en gran medida hacia los amaneceres o atardeceres en fechas específicas, pero el origen y la difusión de las prácticas de orientación no estaban claros. Utilizando datos de escaneo láser aéreo Lidar, analizamos las orientaciones de un gran número de complejos ceremoniales en la zona a lo largo de la costa sur del Golfo, incluyendo muchos yacimientos formativos recientemente identificados que datan del -1100 al 250. El patrón de distribución de las fechas marcadas por las alineaciones

33 Inomata T., Triadan D. et al. Monumental architecture at Aguada Fénix and the rise of Maya civilization, 2020.

solares indica su importancia ritual relacionada con la subsistencia. Las orientaciones de los complejos construidos entre 1100 y 750 a. C., en particular, representan la evidencia más antigua del uso del calendario sagrado de 260 días, siglos antes de su uso previamente conocido en registros textuales.”³⁴

Vemos en Aguada Fénix “un puente cultural, una transición entre las ideas y tradiciones olmecas y el desarrollo de una sociedad maya única que más tarde alcanzaría su máximo esplendor. No sólo un testimonio del ingenio y la organización de los primeros mayas, sino también un indicador de cómo las culturas de Mesoamérica interactuaron y se influenciaron mutuamente, dando lugar a una rica tradición de monumentalidad y complejidad social que marcaría la región durante milenios.”³⁵

Video documental 6:

<https://youtu.be/TR-8TpIP5BA?si=0Abwtc0hAdBWtNCP>

Arqueología Mexicana: Aguada Fénix



Izapa

Izapa es un antiguo y extenso yacimiento arqueológico localizado en la región del Soconusco del estado mexicano de Chiapas. Al sur, a sólo cuatro kilómetros de Izapa, el curso del río Suchiate traza la división limítrofe con Guatemala. Fue uno de los asentamientos prehispánicos más tempranos e importantes de la región, ocupado desde el período Preclásico Temprano de Mesoamérica -alrededor del 1500 a.n.e.- por grupos de filiación étnica mixe-zoque (vinculados a los olmecas); posteriormente se asentaron en el lugar pueblos mayenses.

Izapa tuvo su apogeo entre los años 500 a. C. al 100 d. C. El sitio contiene significativas estelas y monumentos con las representaciones iconográficas más tempranas de diversos aspectos culturales y mitológicos de la cultura maya de las Tierras Altas, que se desplegaron extraordinariamente durante el Clásico y perduraron hasta el periodo Posclásico, como es el caso del Popol Vuh (o Pop Wuj), el libro sagrado maya-quiché.

Leemos a la historiadora mexicana especializada en la cultura maya Mercedes de la Garza:

“La obra escultórica de Izapa revela símbolos religiosos y prácticas rituales que se volverán a encontrar en los Mayas clásicos en el área central. En las estelas de Izapa hay numerosas figuras de divinidades hombres-pájaros, de dragones, de hombres o de dioses saliendo de la boca de una serpiente o de un jaguar, de dioses serpientes de la lluvia con un hacha en la mano y de hombres venerando a los dioses: estos son los motivos principales en el arte maya del período Clásico y también en el arte escultórico de los olmecas preclásicos. (...) El dragón en el estilo de Izapa es un animal fantástico que toma los rasgos de una serpiente, de un pájaro, de un jaguar, de un lagarto o de un cocodrilo, animales que simbolizan la sacralización de las fuerzas naturales del universo, de las cuales depende la existencia material del agricultor. El dragón representa en general la fertilidad y la deidad, puede ser celeste, terrestre o acuático como lo será más tarde entre los Mayas. Entre las representaciones que podemos considerar como prefiguraciones del dragón maya clásico, tenemos la estela 2: un ser que desciende, cabeza abajo, con un cuerpo humano, alas y la cruz de San Andrés que será uno de los glifos del cielo maya, tocado de un yelmo hecho con una cabeza de serpiente, el hombre se inclina ante la divinidad celeste al lado del árbol eje del mundo. Sobre la estela 25 se encuentran diversos símbolos esenciales del pensamiento religioso maya clásico: el pájaro-serpiente, el dragón terrestre, el axis mundi y el

³⁴ Inomata T., Triadan D. et al. Monumental architecture at Aguada Fénix and the rise of Maya civilization, 2020.

³⁵ <https://aztecas.top/culturas-prehispanicas/mayas/aguada-fenix-un-puente-cultural-entre-los-olmecas-y-los-mayas/>

hombre, sostén de los dioses, situado en el centro del cosmos.”³⁶



Estela 25 de Izapa

“El hombre, representado en la estela 25 como el ser que, de pie en el centro del mundo, sostiene su eje, expresa el antropocentrismo esencial de la religión mesoamericana; el hombre es otro *axis mundi*, un ser que por su espíritu y su capacidad de penetrar todos los espacios cósmicos, entra en relación con los dioses y mantiene, mediante actos rituales, por el don de su propia energía vital y de su sangre, el equilibrio y la existencia del universo. (...) En Izapa encontramos también al presunto precursor de los dioses mayas de la lluvia, Chaac bajo la forma de un dragón antropomórfico que blande su "hacha-rayo", ante un gigantesco dragón con cuerpo de serpiente. Estas son las fuerzas sagradas de la fecundidad cósmica en un juego dialéctico, en el cual el dragón-fertilidad viene a ser el símbolo de la muerte, para significar la dinámica de la muerte y del renacimiento que rige el universo.”³⁷

Por su parte, el antropólogo Piña Chan considera que:

“En las estelas de Izapa pueden verse volutas y una greca continua que simboliza el agua; plantas y árboles divinizados o adorados por sacerdotes; decapitación de jugadores de pelota por un sacrificador que porta un cuchillo de obsidiana o pedernal; uso de literas para el transporte de hombres y tal vez deidades... rasgos que pasarán a culturas más avanzadas. A veces se representan deidades descendentes a manera de hombres con disfraces de aves bajando del cielo; al cocodrilo con ramas y hojas sobre el cuerpo para simbolizar la Tierra; seres esqueléticos relacionados con la muerte; barcas con cabezas de perfil en los extremos figurando serpientes... lo mismo que esferas de piedra; altares como mesas con dibujos en relieve o como figuras con elementos felinos, serpentinos y de ranas, agazapados y tallados en piedra; y aun esculturas de jaguares danzando o de hombres disfrazados de jaguares.

Según Piña Chan:

36 De la Garza M. Rostros de lo sagrado en el mundo maya.

37 De la Garza M. Rostros de lo sagrado en el mundo maya.

“Hacia la Costa del Pacífico de Guatemala la escultura continúa su desarrollo, dentro de un estilo muy parecido al de Izapa. En Guatemala se inician las estelas que caracterizarán a la cultura maya, siguiendo el estilo inconfundible de la región. Este estilo de Guatemala influyó o fue el origen del culto a las estelas de los mayas del Clásico. De este manera, el llamado período Protoclásico marca la culminación del Preclásico o Formativo. Durante el mismo se fijan una serie de rasgos que caracterizarán a las altas culturas o civilizaciones, y el área mesoamericana se diversifica, desarrolla sus propias tradiciones regionales.”³⁸

Takalik Abaj

Tak'alik Ab'aj es una antigua ciudad comercial situada en la bocacosta suroccidental de Guatemala que participó como un miembro importante en el sistema de rutas de intercambio de larga distancia durante el Preclásico. Según los arqueólogos guatemaltecos Christa Schieber y Miguel Orrego Corzo:

“Esto influyó de una manera decisiva en el desarrollo de su longeva historia que abarcó 1,700 años (800 a.C.-900 d.C.). Durante la era olmeca, Tak'alik Ab'aj compartió los valores culturales con esta primera gran civilización de Mesoamérica y al cese de ésta, desempeñó un papel protagónico en el desarrollo de los cánones de la cultura maya temprana entre los que destacan la escritura y el cómputo del tiempo a través de la cuenta larga”.³⁹

Aunque los primeros habitantes de Takalik Abaj llegaron en el período Preclásico Temprano, el sitio no experimentó su primer florecimiento sino hasta los períodos Preclásico Medio y Preclásico Tardío, cuando hubo una oleada de actividad arquitectural.

Cronología aproximada de Takalik Abaj

Periodo	Subdivisión		Fecha	Resumen
Preclásico	Preclásico Temprano		1000–800 a. C.	Población difusa
	Preclásico Medio		800–400 a. C.	Olmeca
	Preclásico Tardío		400 a. C. – 200 d. C.	Maya temprano
Clásico	Clásico Temprano		200–600 d. C.	Conquista relacionada con Teotihuacán
	Clásico Tardío	Clásico Tardío	600–900 d. C.	Recuperación local
		Clásico Terminal	800–900 d. C.	
Posclásico	Posclásico Temprano		900–1200 d. C.	Ocupación K'iche'
	Posclásico Tardío		1200–1524 d. C.	Abandono

Nota: Los períodos usados en los informes de Takalik Abaj difieren un poco de aquellos usados en la región mesoamericana en general.

Prosiguen Schieber y Orrego:

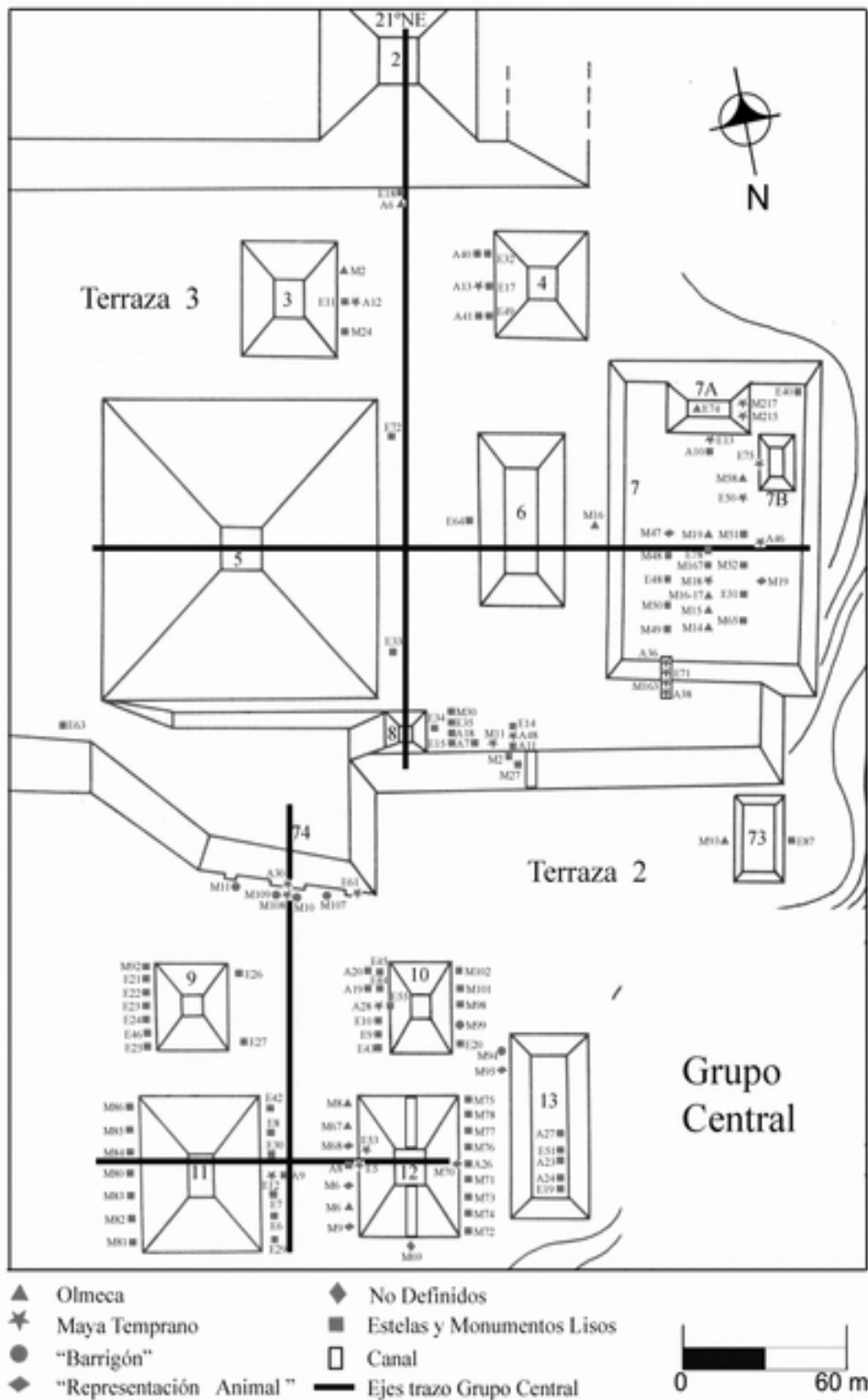
“Pueden seguirse las huellas de las diversas manifestaciones culturales a través del tiempo en la escultura, la cual junto con la arquitectura (diseño urbanístico), muestra una transformación gradual de los conceptos, que hizo cruzar el puente del mundo olmeca al maya temprano, pero sin

38 Piña Chán, R. Historia, arqueología y arte prehispánico.

39 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo. Tak'alik Ab'aj, la ciudad “puente” entre las culturas olmeca y maya: 1,700 años de historia y su permanencia hasta la actualidad.

perder el punto de referencia de su origen. Este continuum es reforzado por la vida ritual, la cual incesantemente y en todo momento invoca a los ancestros. A su vez, la ininterrumpida evolución de la tradición cerámica local Ocosito nos indica que a lo largo de los casi dos milenios de historia de Tak'alik Ab'aj, los protagonistas o autores de la misma, sus pobladores, siempre fueron los mismos, el pueblo de la tradición cerámica Ocosito. (...) Una de las características que hacen única a la antigua metrópoli de Tak'alik Ab'aj es la magnitud de la expresión escultórica que dio lugar a programas escultóricos “oficiales” en dos de las eras más importantes de la historia mesoamericana, la era cultural olmeca y la era maya temprana; las cuales evidencian el desarrollo temprano del concepto de ciudad-estado.”⁴⁰

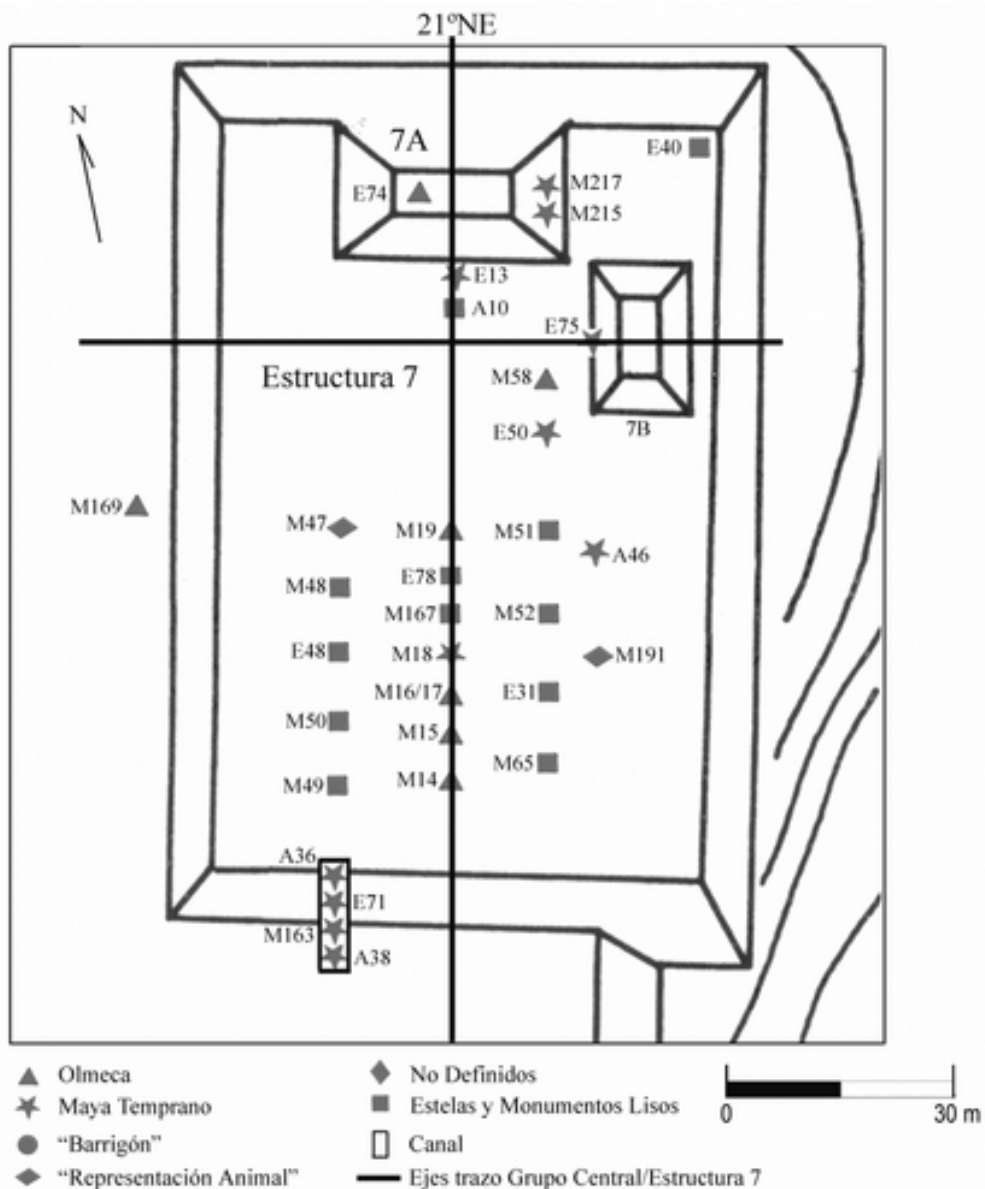
40 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo. Tak'alik Ab'aj, la ciudad “puente” entre las culturas olmeca y maya: 1,700 años de historia y su permanencia hasta la actualidad.



Según Schieber y Orrego:

“Fue en la gran plataforma ceremonial de la Estructura 7 donde se consolidó el concepto que se había forjado a partir de la observación, de que en la segunda parte del Preclásico Medio se denotan cambios en los patrones covalentes a la presencia de la expresión cultural olmeca, que preceden a los patrones mayas tempranos definidos a partir del 400 a.n.e. en adelante en Tak’alik Ab’aj.”⁴¹

41 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo. La escultura “El cargador del ancestro” y su contexto.



“Durante la segunda parte del Preclásico Medio (700-400 a.n.e.), estas primigenias plataformas de barro fueron soterradas por los grandes volúmenes de rellenos constructivos que, en el caso de la Estructura 7, conforman la construcción de la primera versión de esta edificación. Es notorio el cambio en el concepto de plataformas pequeñas a la plataforma de dimensiones gigantescas en comparación con estas primeras. Dentro de estos rellenos constructivos fue colocado un fragmento de escultura olmeca, la Estela 74, que conserva en la parte superior un diseño de maíz foliado coronando un símbolo U dentro de una especie de cartucho y con otros tres símbolos pequeños de U en su base. Este diseño se encuentra, entre otros, de manera muy similar representado en el Monumento 25/26 de La Venta. (...) Los trabajos de investigación intensiva en la gran plataforma de la denominada Estructura 7 en años recientes han aportado una serie de datos que la designan como una edificación que concentró el mundo sagrado de Tak'alik Ab'aj en este lugar. Esta Estructura, en el llamado Grupo Central de la ciudad, tiene registrado en su interior todas las épocas culturales que conforman la historia de 1700 años de Tak'alik Ab'aj. En cada época en particular se observan ciertas características en la arquitectura, escultura, cerámica, etc., que definen a la misma. Esta historia inicia en la primera parte del Preclásico Medio (800-700a.n.e.) con las primeras construcciones en la forma de las características plataformas bajas de barro que fueron asentadas sobre basamentos de 2 a 4 metros de grosor, como por ejemplo el Juego de Pelota ubicado en el sector sur-oeste de la Terraza 2. Antes de que existiera la gran plataforma de la Estructura 7, una de estas pequeñas plataformas ceremoniales (denominada

Estructura Rosada) fue edificada en un punto que obedece al mismo eje norte-sur que posteriormente rigió la construcción de la gran plataforma. Es en este tiempo que proponemos que fueron esculpidos en el sitio los monumentos de estilo olmeca y cuyo considerable corpus alberga las mismas diversas formas o categorías escultóricas que se desarrollaron durante el Preclásico Medio en la zona nuclear olmeca en Veracruz, especialmente en La Venta.”⁴²

“Con esto coinciden dos datos importantes: la “cancelación” de las primigenias plataformas ceremoniales olmecas y la destrucción de escultura olmeca. Esto sucede antes de que la segunda versión de la Estructura 7 fuera construida en la primera parte del Preclásico Tardío (400-200 a.n.e.), que sabemos corresponde al inicio de la era maya en Tak’alik Ab’aj, por lo que la segunda parte del Preclásico Medio (700-400 a.n.e.) sugiere ser una época de preparación o gestación de la expresión cultural maya, lo que hemos propuesto como la transición.”⁴³



Estructura 12 – Takalik Abaj

Otra obra significativa para nuestro estudio es “una escultura esculpida por un artista maya temprano, cuya misión fue crear una obra que se refiriera a un gobernante maya temprano representado gráficamente (bajorrelieve en perfil del gobernante) y por medio de un texto escrito en la columna, quién, otra vez en lenguaje figurativo, carga todo lo que está sobre él: el inframundo que es el mundo de los ancestros, y sobre el cual está parado el gran ancestro cultural que carga a su vez, para reforzar figurativamente aún más este mensaje, a su ancestro. Por ello hemos llamado a esta escultura El Cargador del Ancestro.”⁴⁴

42 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo. La escultura “El cargador del ancestro” y su contexto.

43 Ibid.

44 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo. La escultura “El cargador del ancestro” y su contexto.

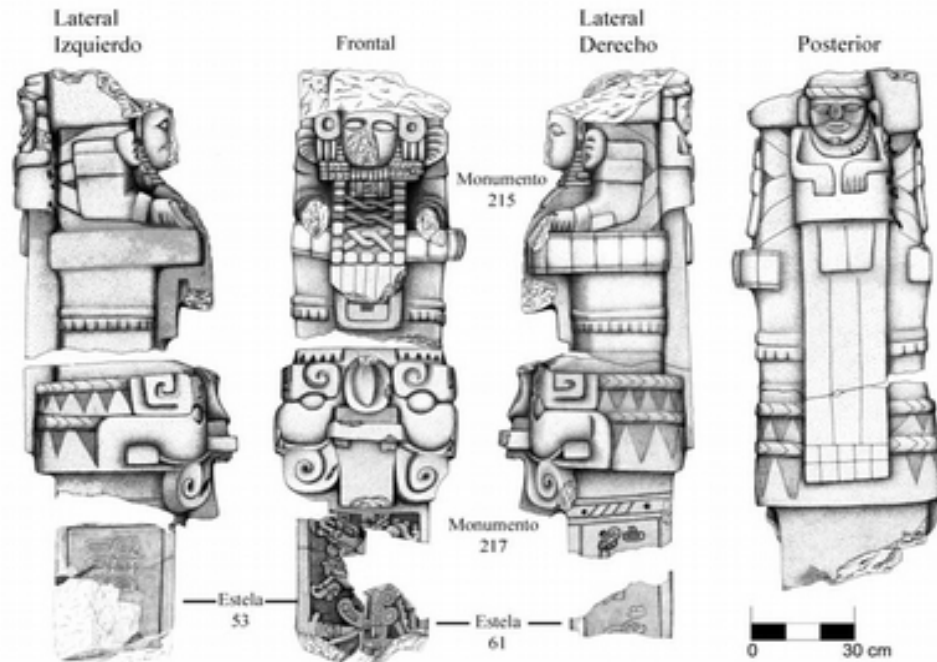


Figura 7 Dibujo Escultura El Cargador del Ancestro (Ministerio de Cultura y Deportes/DGPCN- IDAEH, Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj, Oswaldo López 2008).

Concluyen Schieber y Orrego:

“El tema de la transición del mundo olmeca al maya que se observa en Tak'alik Ab'aj, puede ser una explicación a la pregunta inicial que dio lugar a la creación de este proyecto de investigación y a la creación de este parque arqueológico: ¿por qué lo olmeca y lo maya están juntos? La respuesta es porque hay un puente entre el mundo olmeca y el mundo maya. Este puente puede ser simbolizado a través del ancestral concepto de invocar la presencia de los antepasados para imbuirse de su poder, de su sabiduría y fortalecer y legitimar las acciones del presente, construir lo nuevo sobre lo viejo. Esto es el concepto innato de la historia. Por esta razón, la escultura El Cargador del Ancestro es un símbolo que hace alusión y resume la particular historia de Tak'alik Ab'aj, por lo cual está expuesto en este museo y será el guardián y el que les dará bienvenida a su mundo cuando visiten el Museo de Tak'alik Ab'aj: El Caracol del Tiempo.”⁴⁵

45 Ibid.



Parque arqueológico Takalik Abaj en la actualidad

Kaminaljuyú

Kaminaljuyú (“Cerro de los muertos”, en quiché) fue un importante sitio arqueológico maya ubicado en las Tierras Altas de Guatemala que estuvo habitado desde el 1200 a.n.e. hasta el 900 de esta era. Jugó un papel clave en la región como conectiva y también en las primeras etapas del proceso civilizatorio de los Mayas; fue uno de los centros mayas más influyentes durante el Preclásico Medio y Tardío (aprox. 800 a.n.e. a 250 n.e.).

Kaminaljuyú se benefició de su ubicación estratégica como un cruce de caminos importante para el comercio a larga distancia de recursos valiosos como el jade y la obsidiana, controlando el acceso a la obsidiana de las fuentes de El Chayal.

La interacción comercial con el área nuclear olmeca facilitó este intercambio de bienes, ideas e ideologías, integrando a Kaminaljuyú en la red de interacción mesoamericana. Las primeras manifestaciones de escritura jeroglífica en Kaminaljuyú, que datan del Preclásico Tardío, probablemente tengan sus raíces en algunas innovaciones olmecas previas que exhiben imágenes en forma de íconos o logogramas que posiblemente dan significado al texto, más que a la representación de una lengua articulada; un ejemplo de ello son las elaboradas inscripciones en el Señor de las Limas.⁴⁶

Los arqueólogos nos informan: “En el Preclásico Medio Kaminaljuyú es un centro con organización jerárquica. El valle de Guatemala presenta numerosas construcciones monumentales, que incluyen el colosal montículo de La Culebra fechado para este período. Esculturas de pedestal, piedras hongo (ver ilustración), figurillas y elaborados incensarios con figuras, todo sugiere una práctica religiosa compleja, también especialización y habilidad en la elaboración cerámica.”⁴⁷

46 Ver Guerrero Orozco, M.A. La posible escritura olmeca.

47 Robinson E., Garnica M. y Braswell G. En el final del Preclásico: Kaminaljuyú y su periferia oeste.



Piedras hongo – Museo de Miraflores, Antigua, Guatemala

Y concluyen:

“Durante el Preclásico Tardío, Kaminaljuyú emergió como un centro vibrante, fue uno de los más grandes e importantes centros políticos del sur del área Maya, aunque quizá durante el Clásico Tardío fue cuando este era el mayor señorío de las Tierras Altas. A pesar que se duda que en el Preclásico Tardío Kaminaljuyú pudiera ser llamado un “estado”, una cuestión importante es la influencia artística, la escritura y las coaliciones políticas de Kaminaljuyú durante los últimos siglos del 1000 a.n.e.”⁴⁸

A partir del período Preclásico Tardío, Kaminaljuyú desarrolló su propio estilo maya distintivo, y se ha teorizado sobre una posible "ruptura" entre las influencias olmecas y la cultura maya, a medida que esta maduraba y se fortalecía en la región. Ya en el Clásico Temprano, crece la relación con Teotihuacán, aunque no necesariamente con el dominio de estos últimos. En este punto, el investigador Edgar Rezzio precisa:

“La naturaleza de las relaciones entre Kaminaljuyú y Teotihuacán, de carácter político y económico, obedeció a la dinámica generada por la integración e interacción observada en todos los ámbitos de Mesoamérica en el Clásico Temprano y con antecedentes en épocas anteriores, en las cuales, sociedades más y menos complejas interactuaron en los planos social, cultural (arte, religión, costumbres, ciencias), político y económico.”⁴⁹

48 Robinson E., Garnica M. y Braswell G. En el final del Preclásico: Kaminaljuyú y su periferia oeste.

49 Carpio Rezzio E. La relación Kaminaljuyú-Teotihuacán: imposición o intercambio.

6-La serpiente emplumada

Construcción, transformación y devenir histórico del principal elemento mítico mesoamericano Quetzalcóatl - Kukulcán

El antropólogo mexicano Antonio García nos describe:

“Al acercarse al arte de las culturas mesoamericanas, se advierte la proliferación de la iconografía llamada de Quetzalcóatl; nombre compuesto de Quetzal (ave guatemalteca de plumaje multicolor brillante) y Cóatl (serpiente de cascabel), la así llamada Serpiente Emplumada. Tomar el presupuesto de la figura de la serpiente-emplumada como la divinidad Quetzalcóatl, es un conocimiento implícito por parte de los estudiosos del tema que rastrean su genealogía. Estudiada en los diversos anales conservados se advierte la omnipresencia, tanto de una figura que salta de un mito a otro y de una representación figurativa con los mismos atributos, cuando se refiere a su aspecto de Divinidad; como de una figura que salta de época en época y de ciudad en ciudad, cuando se refiere a su aspecto humano de rey-sacerdote. Ambas figuras pasan de los renglones de la historia al mito, y viceversa, con una desenvoltura total. (...) Los primeros vestigios de una representación donde se advierten estos ingredientes iconográficos, es en la cultura Olmeca, durante el Preclásico Medio (1200-400 a.n.e.)”.⁵⁰

Desde nuestra mirada, nos resulta también significativa la resonancia alegórica de la serpiente emplumada mesoamericana con la Kundalini de la cosmovisión hindú. Especialmente sugerente resulta la representación de la Estela 19 de La Venta, donde el ofidio emerge desde el inicio del tronco del sacerdote (región del chakra sacral) y se eleva por la espalda hasta terminar “estallando” por encima de su cabeza... del mismo modo que suele representarse el despertar y ascenso de la energía Kundalini a través de los chakras hindúes.



Estela 19 de La Venta (900 - 400a.n.e.)



Chakras en la cosmovisión hindú

Y por supuesto, vemos gran resonancia simbólica entre la serpiente emplumada mesoamericana y el dragón alado chino *Yinglong*, considerados en ambos casos un ser sagrado que conecta con el cielo y los elementos.⁵¹

⁵⁰ Delgado García A. La serpiente emplumada como transmisora del iconismo americano. Formación y desarrollo.

⁵¹ Ver Song Baozhong, Liu Xiulan y Wang Dayou. Serpiente emplumada americana y dragón chino. En:

Pero volviendo a las descripciones de los antropólogos mesoamericanos, nos dice Castellón Huerta:

“Quetzacoatl es también quien trae la luminosidad y los colores, presentes en sus plumas, con los que prepara el camino del Sol. Por ello, se le identificó con Venus, estrella de la mañana y de la tarde en distintos momentos de su ciclo astral. Igualmente, es el dueño del movimiento y la ubicuidad, pues las diferentes acciones creadoras de la serpiente emplumada la llevan a distribuirse de manera separada en los rumbos del espacio sagrado entre el cielo y la tierra. Así, otro de sus rasgos importantes es pertenecer a los cuatro rumbos del universo, pues envía a cada uno de ellos la carga de destinos que extrae del mundo subterráneo. En este sentido, la serpiente de plumas preciosas es considerada como la creadora del calendario u orden temporal, que fue de gran importancia en el mundo antiguo para organizar la vida cotidiana. En los taludes del Templo de Quetzacoatl, en Teotihuacán, estado de México, la serpiente ondulante sale a la superficie terrestre portando en su cuerpo el tocado con el emblema del monstruo terrestre, primer signo del calendario e indicador del principio del tiempo organizado. El origen de este orden también se establece en el aspecto espacial, ya que la serpiente emplumada se divide en distintos planos y actúa como sostén de estos. Quetzalcóatl es el cargador del cielo en su manifestación de *quetzalhuexotl* (el sauce precioso); sostiene y separa los niveles a la manera de un árbol en cuyo interior reside el movimiento espiral que caracteriza a **la serpiente portadora de las fuerzas divinas.**”⁵²

Y continúa:

“Muchos pueblos antiguos, entre otros los mayas y los mexicas, concibieron a la serpiente sagrada como el ser múltiple que envolvía al mundo y le daba orden y coherencia a todo lo que existía en su interior. En síntesis, este dios es por excelencia el introductor del orden en el mundo de los mortales y el victorioso aniquilador del caos que existía antes de la creación de las cosas que disfrutaban los humanos en la Tierra.”⁵³

Ya en relación a sus manifestaciones en el plano humano, Castellón Huerta comenta:

“Tal vez desde finales del período Clásico en Mesoamérica (900 de n.e.), la naturaleza divina de la serpiente emplumada comenzó a ser encarnada por los numerosos personajes que asumieron sus atributos y, a la vez, las preocupaciones y aspiraciones de los pueblos de los que eran protectores. (...) Son muchas las figuras que personificaron a la ancestral serpiente emplumada como sacerdote y héroe. Entre ellas, se menciona a Gucumatz, Kukulcán, Totepeuh, Ah Pop, 9 viento.” (...) Ya en el Postclásico, “Los conflictos terrenales y cósmicos se despliegan en los relatos de Ce Acatl Topiltzin Quetzacoatl, el más célebre de los héroes míticos, cuya trama se desarrolla en la legendaria ciudad de Tula. La naturaleza de este soberano tolteca es contradictoria. Es a la vez guerrero y civilizador, gran aventurero y penitente, asceta e incontinente sexual, señor de la sobriedad y la embriaguez, vencedor y derrotado. Es importante señalar que Quetzalcóatl también significa “gemelo precioso”, y que su ciclo está claramente relacionado con los héroes mayas del Popol Vuh; Hunahpú y Xbalanqué (Maestro mago y Brujito), quienes pasan por situaciones muy semejantes en su lucha contra los señores de la oscuridad. La condición doble de los gemelos se extiende a diversas circunstancias opuestas y complementarias. Estas se expresan en términos cósmicos y políticos entre el oscuro mundo de los muertos y el nacimiento de la luz y la vida, la época de lluvias y la época de secas, la vida guerrera y la civilizada. Siguiendo un esquema que está presente desde épocas remotas -en el que la serpiente emplumada sale del mundo subterráneo cargando las riquezas ocultas a la superficie, para convertirse en serpiente de nube y astro luminoso-, el Quetzalcóatl gemelo y humanizado recorre un itinerario semejante. Primero lucha contra los seres de la noche, después distribuye las

http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2010-12/16/content_319500.htm

52 Castellón Huerta B. Cúmulo de Símbolos: La Serpiente Emplumada. Arqueología Mexicana, N 53, 2002.

53 Ibid.

riquezas obtenidas entre los toltecas, quienes viven en una especie de paraíso terrenal, y finalmente es derrotado por los mismos seres telúricos que provocan su huida, muerte y futuro regreso.” (...) “Es así como la imagen de la mítica serpiente emplumada fue una síntesis de los opuestos, que recorrió los distintos caminos del cosmos y del pensamiento antiguo y acumuló múltiples significados que, como sabemos, continúan vigentes en la ideología tradicional de los pueblos actuales.”⁵⁴

Por su parte, en relación a su hipóstasis humana y en referencia al Topiltzin tolteca, Silo precisa:

“Los sacrificios de animales serán luego abolidos, como por ejemplo en el caso de Quetzalcóatl (dios civilizador) y sustituidos por fragancias. No solo se han abolido los sacrificios de animales, sino también los humanos, es un dios humanizador. Reemplazan al sacrificio con los perfumes, lo cual corresponde más a la sensibilidad del ser humano. Eso es un progreso, comparado con la civilización azteca que practicaban mucho los sacrificios humanos. Quetzalcóatl es el dios civilizador que se va a las estrellas después de cumplir su misión. Se va a Venus, que es la estrella de la mañana y de la tarde.”⁵⁵

Quetzalcóatl-Kukulcán, la serpiente de plumas preciosas, se volvió ampliamente conocida gracias a las activas redes de intercambio que conectaban Mesoamérica en los diferentes períodos. Ciudades olmecas como San Lorenzo y La Venta; zapotecas como San José Mogote; o mayas como Aguada Fénix, Takalik Abaj y Kaminaljuyú, en el Preclásico. En adelante Monte Albán, Teotihuacán, Tula... o las ciudades mayas Tikal, Palenque, Calakmul y Chichen Itzá en el Posclásico temprano... crearon y sostuvieron contactos periódicos, verdaderas redes comerciales y culturales con regiones lejanas, llevando consigo no sólo objetos, sino también creencias, ideas, símbolos, relatos míticos.

La imagen de la serpiente emplumada apareció en distintos estilos artísticos porque no era sólo un dios local, sino un concepto poderoso que explicaba la unión entre cielo, tierra e inframundo y se fue transmitiendo de ciudad en ciudad, de cultura en cultura, de época en época.

La Venta

Como hemos visto más arriba, es en el sitio arqueológico olmeca de La Venta, México, donde aparece la primera representación de la serpiente emplumada, en la impactante Estela 19 (900-500 a.n.e.).

Izapa

La Serpiente Emplumada en el sitio arqueológico de Izapa, Chiapas, aparece en estelas tempranas (como la 3, 7, 11 y 14), representando una forma temprana de esta deidad mesoamericana. A diferencia de representaciones posteriores, en Izapa se muestra como una serpiente que interactúa con personajes, a menudo asociada con la fertilidad, el maíz y el poder, vinculando la tierra con lo divino. La Estela 3 destaca por mostrar a un personaje con máscara serpentina sosteniendo una espiga de maíz y parado sobre el cuerpo de una serpiente.

El enorme significado del maíz en la cosmovisión mesoamericana y maya en particular, está preclaramente descrito en el Katit-Kamam del Maestro maya-quiché Audelino Sac Coyoy:

“Ixim” o maíz es elemento principal en la alimentación de los mayas, pero también, es soporte para la vida espiritual y explicación filosófica de actos y representaciones colectivas e individuales de la población, con argumentos científicos propios. En varios idiomas Mayas IXIM es maíz, el fundamento ontológico y epistemológico de esta dulce palabra es: IX = mujer madre joven. IM = pecho, seno, chiche. Al explicar la palabra IXIM, estamos diciendo: el pecho de nuestra madre tierra, porque es esa madre joven la que nos alimenta con el sagrado Maíz. La existencia del *loq'ojaj ixim* -sagrado maíz- se remonta a épocas inmemoriales y está presente en

54 Castellón Huerta B. Cúmulo de Símbolos: La Serpiente Emplumada. Arqueología Mexicana, AM 53, 2002.

55 Silo. Apuntes de Escuela.

toda la vida de los mayas ancestrales y actuales; en los mitos escritos en el Pop Wuj o Popol Vuh encontramos referencias sobre su "aparición" o surgimiento, la historia de Ixmukane e Ixk'ik está vivamente relacionada con el cultivo del maíz. Los mitos mencionados relatan el reverdecimiento de las cañas de maíz en el patio de la Abuela Ixmukané, como señal de vida de sus nietos y, la cosecha de redes abundantes de mazorcas por parte de Ixk'ik, denotan una particularidad, hasta ahora, poco explorada: la participación de las mujeres en la procuración del alimento de la sociedad."⁵⁶

Las representaciones en Izapa (-650 a 400 n.e.) son cruciales para entender los antecedentes preclásicos del Popol Vuh y el desarrollo del mito, antes de su consolidación en Teotihuacán o el mundo Maya clásico.

Teotihuacán (100-650 n.e.)

Nos cuenta el arqueólogo y mesoamericanista estadounidense Karl A. Taube:

“La serpiente emplumada es una de las imágenes más imponentes y sorprendidas de la antigua ciudad de Teotihuacán. Las enormes cabezas de serpientes emplumadas que sobresalen en la fachada poniente del Templo de Quetzalcóatl (200 n.e.) evocan el poderío y el misterio del lugar. (...) La serpiente emplumada de Teotihuacán, serpiente de cascabel cubierta de plumas de quetzal, es el antecedente más probable de la serpiente emplumada, tal y como se le conoce entre culturas posteriores como Cacaxtla, Xochicalco y los toltecas y aztecas del Posclásico.”⁵⁷

Xochicalco (700-900 n.e.)

Las arqueólogas mexicanas Tarazona y Palavicini Beltrán describen en relación a Xochicalco:

“Humanización de la serpiente: Si consideramos que en el área maya las estelas muestran a los gobernantes en eventos importantes de su vida, es posible suponer que las tres estelas de Xochicalco representan los poderes que gobernaban la ciudad. Este tipo de representaciones pueden interpretarse como la "humanización" de los seres mitológicos; los miembros de la elite gobernante hacen suya, entre otras, la imagen de la serpiente emplumada como una investidura y crean un cuerpo político-sacerdotal. La representación de serpientes emplumadas humanizadas fue muy común en numerosos sitios de Mesoamérica durante el Posclásico. Es posible que las que hemos descrito para Xochicalco, elaboradas en el Epiclásico (700-900 d.C.), fueran las más tempranas en el Altiplano Central. En este sentido podríamos decir que, efectivamente, la imagen de Quetzalcóatl nació en Xochicalco.”⁵⁸

Tula (700 – 1200 n.e.)

Tula, junto con Teotihuacán y Tenochtitlán, fue uno de los grandes centros urbanos del Altiplano Central de Mesoamérica y capital del imperio tolteca. La ciudad tuvo una larga vida de casi cuatro siglos, con su momento de máximo apogeo en los años 900 a 1000 de n.e.; de hecho, hacia el año 1000 era probablemente la ciudad más grande de Mesoamérica, con una extensión de casi 16 kilómetros cuadrados.⁵⁹ Influyó en los Mayas peninsulares y centroamericanos, y en las culturas del Golfo.

La cultura Tolteca tomó la figura de Quetzalcóatl de la tradición religiosa de Teotihuacán y la materializó en una encarnación humana: el rey Ce Ácatl Topiltzin (del náhuatl: *Cē Ācatl Topiltzin Quetzalcōātl* ‘Uno Caña Nuestro Señor Serpiente de Plumas Preciosas’).

56 Sac Coyoy A. Katit-Kamam. Tiempo maya en Xelajú No'j.

57 Taube K.A. La serpiente emplumada en Teotihuacán. *Arqueología Mexicana* AM 53, pp. 36-41.

58 Tarazona Silvia G. y Palavicini Beltrán B., “Xochicalco. La serpiente emplumada y Quetzalcóatl”, *Arqueología Mexicana* núm. 53, pp. 42-45.

59 Ver: Tula, ciudad de Quetzalcóatl <https://www.inah.gov.mx/boletines/tula-ciudad-de-quetzalcoatl>

Cuenta la leyenda que el rey-sacerdote Quetzalcóatl fundó la ciudad de Tula después de vengar el asesinato de su padre, y comenzó así un gran periodo de esplendor para los toltecas, ya que de la mano de su gobernante aprendieron artes e importantes doctrinas religiosas y realizaron grandes construcciones como los Atlantes, símbolo que identifica la zona arqueológica. Se trata de 4 monolitos que miden poco más de cuatro metros de altura, labrados en piedra basáltica, que custodian la parte superior del Templo,⁶⁰ en la cima de la Pirámide de Quetzalcóatl en su manifestación como Venus, el lucero asociado al movimiento y al renacer cíclico.



Los Atlantes de Tula

La Pirámide de Quetzalcóatl, un templo de cinco escalones conocido como Pirámide B por los arqueólogos y comúnmente asociada con el dios serpiente emplumada, es quizás el edificio más impresionante de los restos antiguos en Tula. Construido sobre una cresta de piedra caliza, se cree que este sitio es el de la gran capital del pueblo tolteca, Tollan. El templo, el corazón ceremonial de Tula, está ubicado a lo largo de un lado de una gran plaza pública. Construido entre 900-1150 d.C., incluye frisos de guerreros y el Muro de las Serpientes (*Coatepantli*).⁶¹

Chichen Itzá (600 – 1200)

Chichén Itzá es el mejor ejemplo de los movimientos migratorios que se dieron en Mesoamérica hacia el Posclásico Temprano, ya que reúne rasgos de cultura material tanto del área Maya como del centro de México, particularmente de filiación Tolteca. Además, Chichén Itzá fue capital de un amplio territorio en la península de Yucatán, encabezado por la liga de Mayapán, del 987 hasta el año 1200 de n.e. Según la leyenda, Quetzalcóatl llegó a la zona maya (sureste del actual México) donde fue reconocido como un gran jefe guerrero, fundó la liga de Mayapán y conquistó la ciudad de Chichen Itzá, donde fue conocido bajo el nombre de Kukulcán (*k'u uk'um*, «pluma» y *kaan*, «serpiente») y se encuentra el templo que lleva su nombre.

La zona arqueológica Chichén Itzá es famosa por el juego de luz y sombra que en cada equinoccio ocurre sobre la escalinata del basamento piramidal conocido como El Castillo o Pirámide de Kukulcán. En esta, el Sol, conforme asciende sobre el horizonte, va iluminando la alfarda poniente del basamento, creando triángulos de luz y sombra que parecen descender hasta la cabeza de serpiente en el desplante de la alfarda. Este evento, logrado a partir de la correcta orientación e inclinación de los planos del

60 Ver: Tula, ciudad de Quetzalcóatl <https://www.inah.gob.mx/boletines/tula-ciudad-de-quetzalcoatl>

61 Ver: <https://www-britannica-com.translate.google/topic/Pyramid-of-Quetzalcoatl>

basamento, manifiesta el gran nivel de conocimiento astronómico y arquitectónico que los Mayas poseían, y que ha dado lugar a ser una de las culturas y regiones más estudiadas en torno a estos temas.⁶²

Video documental 7:

<https://youtu.be/wBHYzqNF46A?si=dZH6tHYCyB8q90hK>

¿Cómo era Chichén Itzá?



Tenochtitlán (1325-1521)

La capital de los mexicas (o aztecas), fundada sobre una isla en medio del lago Texcoco por un grupo de tribus nahuas migrantes, fue una de las mayores ciudades de su época en todo el mundo y la cabeza de un poderoso Estado multiétnico que dominó gran parte de Mesoamérica.

La famosa Piedra del Sol mexica-azteca, tallada en basalto durante el período Posclásico y de dimensiones monumentales, representa una compleja visión del tiempo, el movimiento del Sol y el orden del universo según la cosmovisión mexica. En su parte central aparecen los cinco soles, de entre los cuales Quetzalcóatl es el segundo. Según la leyenda:

“Quetzalcóatl reinaba supremo, se corporizó en Sol con el divino honor de conducirlo en su diario viaje para derrotar los poderes de las tinieblas en la Tierra, que existía por segunda vez en el tiempo del Segundo Sol. Era más benévolo con la vida, permitiendo que las cosechas se dieran con abundancia y que los hombres fueran felices.”⁶³

En la cultura mexica, Quetzalcóatl era una deidad preponderante que se representaba no sólo como una serpiente emplumada—de cuyas fauces emergía a menudo un rostro humano—sino también como una figura divina completamente antropomorfa cuyos atavíos la conectaban con el reptil volador, al mismo tiempo que remitía a su función de dios del viento. Era el caso, en particular, de su máscara bucal en forma de pico de ave, cuya conexión con el reino de las aves recordaba las plumas de la serpiente, además de que los nahuas pensaban que, a través de este artefacto, Quetzalcóatl soplabla el viento para empujar las nubes y barrer el camino de los dioses de la lluvia.

En sus relatos cosmogónicos, el dios Quetzalcóatl, a cuyo nombre se asocia comúnmente el de Ehécatl, “Viento”, aparece como el creador y ordenador del universo en su totalidad y también la entidad que vuelve a generar los seres humanos al extraer del inframundo los huesos de humanidades pasadas; a continuación, se sacrifica el pene para asociar su sangre con los huesos molidos y, por si fuera poco, extrae el maíz de la Montaña del Sustento para alimentar a los hombres recién creados. En el mito de la creación del Quinto Sol en Teotihuacán, Quetzalcóatl-Ehécatl sopla para poner el astro y, por ende, el cosmos en movimiento, al permitir la sucesión de los días y de las noches. Finalmente, el dinamismo que Quetzalcóatl insuflaba al cosmos, según la mitología náhuatl, se manifestaba también en su papel de creador y destructor de las grandes eras cósmicas que habían precedido al Quinto Sol en el que pensaban vivir los mexicas. En esos relatos, Quetzalcóatl (“Serpiente Emplumada”, dios de la luz) era cíclicamente destruido por su rival Tezcatlipoca (“Espejo Humeante”, dios de la noche), al que también destruía periódicamente, cuando finalizaba el tiempo en el que le tocaba a cada uno ejercer su dominio sobre el mundo.⁶⁴ Un ejemplo más del simbolismo de los “gemelos divinos” con atributos opuestos y complementarios que mantienen el equilibrio del cosmos.

En la civilización mexica-azteca, el culto a Quetzalcóatl era omnipresente. El culto podría haber implicado la ingestión de hongos alucinógenos (psilocibios), considerados sagrados. El centro más

62 Ver: Zona arqueológica de Chichén Itzá <https://inah.gob.mx/zonas/146-zona-arqueologica-de-chichen-itza>

63 <https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/azteca/piedra/5soles.html>

64 Ver: ¿Quién era Quetzalcóatl? <https://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/1248/1213>

importante era Cholula, donde la pirámide más grande del mundo estaba dedicada a su culto.



Quetzalcóatl y Tezcatlipoca – Mexicas – Códice Borbónico

7-La trasmisión de los símbolos en las culturas de Mesoamérica

Del mismo modo que las representaciones de la serpiente emplumada, otros símbolos significativos, surgidos en el Preclásico entre Olmecas y antiguos Mayas, se fueron comunicando a través de las redes de intercambio comercial y cultural entre los pueblos de los diferentes períodos mesoamericanos, previos a la invasión y conquista europea: el *quincunce*, las *pirámides* (montañas sagradas) y el *inframundo* (cuevas y cenotes).

Nos detendremos brevemente en ellos, a saber:

El quincunce: los tres niveles y cuatro rumbos del Universo mesoamericano.

También llamado Cruz de Quetzalcoátl o Cruz Maya, el Quincunce es un símbolo que organiza el universo sagrado a partir de los cuatro rumbos (este, oeste, norte, sur) y un centro integrador o *axis mundi* que conecta los tres niveles (cielo, tierra, inframundo); a cada rumbo se le asignan atributos específicos: colores, dioses, elementos, fuerzas naturales y rituales.

A continuación lo vemos con diferentes matices en representaciones especialmente significativas de Olmecas, Mayas, Teotihuacanos y Mexicas.



Olmecas-Altar 4 La Venta



Mayas



Teotihuacanos



Mexicas-Piedra del Sol

La montaña y su representación simbólica, la pirámide – el Inframundo, las cuevas y cenotes sagrados

En la cosmología mesoamericana, las montañas se consideraban entes vivos habitados por espíritus importantes que vinculaban el cielo, la tierra y el inframundo.

Los Olmecas veneraban ciertas montañas como lugares sagrados; realizando peregrinaciones, por ejemplo, a los Tuxtles y San Martín Pajapan, erigiendo monumentos y depositando ofrendas.⁶⁵ La primera pirámide de Mesoamérica, representando a la montaña sagrada, fue construida por los Olmecas en el centro ceremonial de La Venta, Tabasco, durante el Preclásico Medio.

También para los Mayas la montaña y su complemento la cueva, son sagradas. En su libro *Cosmovisión Maya*, el académico maya guatemalteco Daniel Matul Morales nos dice: “La cueva y la montaña como símbolos de la Deidad no son contrarios, son complementarios, como el hombre y la mujer. Este criterio de dualidad está presente en toda la cultura maya y en muchas cosmovisiones.”⁶⁶

Por su parte, en la Portada de su traducción del Poema mítico-histórico kí-ché Pop Wuj, el Maestro maya-quiché guatemalteco Adrián Chávez comenta: “Los indígenas antiguos kí-ches, creían que el Universo era una gran pirámide en cuya cúspide estaba “kajau” que es Dios. (...) En la base de la pirámide está dibujada la Cruz Maya cuyos brazos señalan los cuatro lados del cielo. (...) Durante las ceremonias, el gran sacerdote de turno se situaba frente al recinto superior, de esta manera el templo y

65 Grove D.C. Cerros sagrados olmecas. Montañas en la cosmovisión mesoamericana.

66 Matul D., Cabrera E. La Cosmovisión Maya, tomo I.

el sacerdote se convertían en una imagen objetiva del firmamento y de Dios.⁶⁷

La pirámide de La Danta, ubicada en la Cuenca de El Mirador en el norte del Petén, Guatemala, es considerada una de las primeras y más grandes pirámides mayas. Construida alrededor del año 300 a.n.e. (Preclásico Tardío), supera en volumen a muchas construcciones posteriores. En adelante, prácticamente todos los sitios ceremoniales mayas contarán con una o varias pirámides, cada vez más grandes y elaboradas.

Hasta llegar a maravillas como la Pirámide-Templo de Kukulcán (Quetzalcoátl maya) en Chichén Itzá, Yucatán, también conocida como “El Castillo”, que fascina por el juego de luces y sombras entre el Sol y la Pirámide que se produce durante el equinoccio, representando el descenso de la serpiente emplumada. Esta pirámide-templo cuenta además con un sistema de pasadizos y recintos internos para rituales que suben por dentro hasta el Templo, en la cima de la pirámide⁶⁸; además, cuevas subterráneas conectan a un cenote inmediatamente debajo de la construcción central⁶⁹, y otros cuatro cenotes cercanos, ubicados en los cuatro puntos cardinales. Se establece así el recorrido transferencial completo de la serpiente emplumada entre Cielo-Tierra-Inframundo, conectando los tres niveles y los cuatro rumbos de la cosmogonía maya.

Video documental 8:

<https://youtu.be/DbO2Vwe782I?si=NIOfgrfl7uHISwSG>

Así es por dentro la pirámide de Chichen Itzá



Video documental 9:

<https://youtu.be/iWS4IyHXRFA?si=peNx-FsvWJwAUsRp>

Lo que hay bajo Chichén Itzá: 4 Cenotes conectados bajo El Castillo



Desde el Preclásico en adelante, encontramos pirámides cada vez más grandes y elaboradas en las diferentes culturas de toda Mesoamérica. Por supuesto son muy destacables las Pirámides del Sol y de la Luna en Teotihuacán. Pero también, en México, la Gran Pirámide de Cholula en Puebla; la de los Nichos en El Tajín; la de Monte Albán, en Oaxaca; las de Calakmul y Toniná; el Templo de las Inscripciones en Palenque. Así como en Tikal, Guatemala, el Templo del Gran Jaguar.

De este modo, en la trasmisión de los símbolos integrados a esta arquitectura sagrada, nos parece distinguir dos grandes líneas de irradiación, a partir del centro ceremonial olmeca de La Venta (-900/-400) y su primera pirámide.

Por una parte, la secuencia Monte Albán (zapotecas -500/500), Teotihuacán (teotihuacanos 100/650), Tula (toltecas 900/1168), Tenochtitlán (mexicas 1325/1521).

Por otra, y a partir de la intensa interacción olmeca-maya durante el Preclásico, desde Takalik Abaj (-800/1200 n.e.) hacia el Petén (El Mirador, Tikal) y Chiapas (Palenque); y hacia el norte, a Yucatán (Uxmal, Chichen Itzá); como así también Copán, en la actual Honduras.

En cualquier caso, los símbolos esenciales de la cosmovisión mesoamericana, con sus variantes estéticas locales, pueden encontrarse en todo el territorio de Mesoamérica, desplegándose

67 Pop Wuj. Traducción de Adrián I. Chávez.

68 Ver: <https://www.nationalgeographicla.com/historia/2023/04/que-hay-dentro-de-la-piramide-de-chichen-itza>

69 Ibid.

ininterrumpidamente desde el Preclásico Medio hasta la invasión hispánica del siglo XVI.



Principales zonas arqueológicas mayas

8-El quetzal, el colibrí y el jade – Verde y azul sagrados en Mesoamérica

Las plumas del quetzal, que dan nombre a Quetzalcoátl la serpiente emplumada, son de colores verde y azul con reflejos dorados, coincidiendo cromáticamente con los colores del jade mesoamericano; como así también con las plumas del colibrí, considerado por los Mayas un mensajero de los dioses.



Quetzal



Colibrí

Video documental 10:

<https://youtu.be/KCqItQlnrCI?si=vcZC2hucJ78EsGZC>

La leyenda maya del colibrí



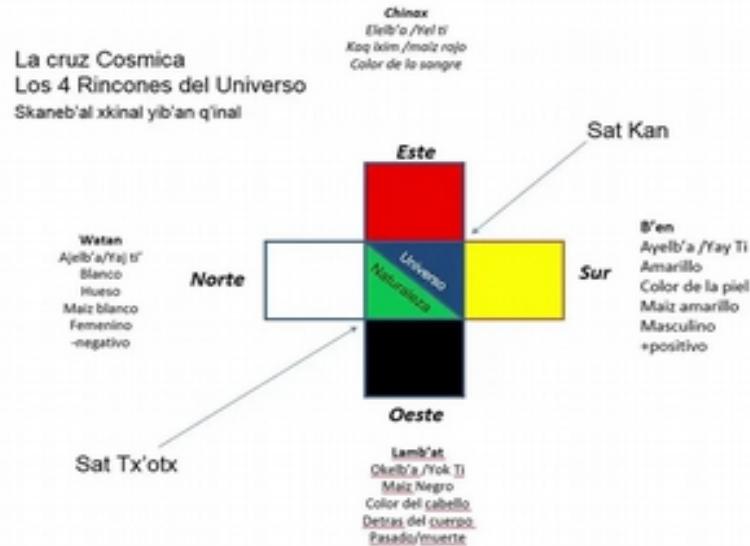
El verde, representando a la naturaleza, y el azul – al cielo, al cosmos, son los colores sagrados del universo cultural mesoamericano. Estructurado en tres niveles, cuatro rumbos y sus respectivos colores, aparecen ya entre los Olmecas y llegan a una acabada expresión con la representación del universo en la cosmovisión Maya.

Leemos en el Popol Vuh:

*En el gran relato se vió cómo fueron formados
el cielo, la tierra y el infierno;
como fue dividido cada uno en cuatro puntos
al extender la cuerda de la medición. Con cuatro puntos
se formaron los cuadrados que fueron divididos en tres:
el cuadrado del cielo, el cuadrado de la tierra y el cuadrado del mundo subterráneo.⁷⁰*

⁷⁰ Silo. Mitos raíces universales. Mitos americanos.

La cruz cósmica: los cuatro rumbos y sus atributos



Los colores mayas

En los sitios arqueológicos actuales vemos en general las ruinas de color piedra, pero originariamente estaban recubiertas de vivos colores. Colores que representan su cosmovisión del universo, estrechamente vinculada a la naturaleza y estructurada en 4 rumbos y un centro: el *Quincunce* mesoamericano.

El sagrado «azul maya», intenso tono azul que caracterizaba sus murales, ofrendas y cerámicas, era logrado gracias a una arcilla proveniente del norte de Yucatán.

El rojo fue el preferido para templos y pirámides, pero también utilizaron el verde, el amarillo y el blanco. Oficios, sexos, rangos, dioses y hombres tienen en la pintura maya su color particular, debido a un significado cosmogónico preciso:

- *Rojo* es el color de los vivos, de la sangre y la carne, como también del sol naciente. Representa al Este.
- *Amarillo* es el color de los muertos y de las serpientes vinculadas al submundo de los nueve infiernos. Asociado al Sur.
- *Negro* representa al Oeste, la oscuridad y la noche. Es el color de los malos augurios, de lo desconocido y de las desgracias.
- *Blanco* es el color del Norte, de la luz y de los líquidos que dan vida, como el semen y la leche materna.
- *Verde*, el color del Centro, del hombre como eje del mundo, de la Tierra como dadora de frutos vegetales.
- *Azul*: el color reservado a los dioses y con el que se representaban también los trece cielos.



Representación del universo en la cosmovisión maya

El jade mesoamericano

En el Horizonte Olmeca del Formativo Medio, destacan entre los objetos de valor confeccionados en este material, las celtas, hachas votivas y cetros ceremoniales empleados como insignias del poder y para fines rituales; figuran además numerosas estatuillas y máscaras con motivos felinos, ofrendas masivas de bloques de serpentina con mosaicos simulando mascarones con el rostro estilizado de jaguar. Pero llaman particularmente la atención las llamadas “figurillas de la transformación chámánica” que revelan la importancia del elemento de la transformación mágica de hombre en jaguar en el contexto de las prácticas mágico-religiosas de tipo chamánico.



Chamán transformándose en jaguar

En la elaboración de dichas piezas de jade y otras piedras verdes colocadas en tumbas como parte del ajuar funerario, en cistas, en plazas o en la base de edificios sagrados, en calidad de ofrendas de construcción, así como acomodadas en ocasiones para conformar complejos mosaicos, los artesanos del Preclásico mesoamericano hicieron una selección específica de las piedras de acuerdo con la calidad y los colores de la materia prima.



Hombre olmeca sosteniendo a un bebé-jaguar (900/300 a.n.e.)

Video documental 11:
https://youtu.be/oClkGdo1LE8?si=_1xStniV1X7j78hD
La lapidaria olmeca



Video documental 12:
<https://youtu.be/ILzsR7mo3aA?si=Cb2gkRbpHXBg9B0R>
La mujer azul olmeca-maya, jade azul



La cultura del jade en Mesoamérica y China antigua

Para el desarrollo de este tema, le damos la palabra a Walburga Wiesheu, investigadora de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, que ha desarrollado un gran trabajo de estudio comparativo entre las civilizaciones china y mesoamericana antiguas:

“China y Mesoamérica constituyeron las dos grandes civilizaciones antiguas del jade, en las cuales se desarrolló una significativa tradición lapidaria de esta piedra considerada más preciosa que el oro o la plata en Occidente. La talla de objetos en este material tan valorado se desarrolló en ambas civilizaciones desde sus etapas formativas, justamente en correlación con el surgimiento de los más tempranos grupos de elite en las primeras sociedades complejas. Al lado de un uso predominantemente suntuario y ritual de tales objetos de valor, en éstas se puede delinear una conexión directa entre esta industria intensiva en trabajo y la conformación de un liderazgo central con eminentes funciones religiosas. (...) Cabe hacer notar que en ambos complejos civilizatorios la palabra usada para referirse al jade constituye un término genérico que en realidad abarca no sólo los minerales del jade propiamente dichos, sino que también incluye a otras piedras de aspectos análogos que comparten un mismo simbolismo referido en un sentido antropológico a un “jade cultural”: el término chino *yu* 玉 para designar al jade, al igual que el de *chalchihuitl* en lengua náhuatl, poseen la misma connotación básica de “piedra preciosa”. (...) En cuanto a los minerales distintivos del jade, es decir la jadeíta y la nefrita, en las sociedades prehispánicas de Mesoamérica se empleó la primera y cuya única fuente comprobada hasta ahora es el Valle del Motagua en Guatemala; y recientemente allí se han identificado depósitos de un jade translúcido azul, coloración altamente apreciada por los olmecas del Formativo en Mesoamérica⁷¹. En China, en cambio, fue la nefrita el mineral del jade utilizado de manera exclusiva. Denominada de hecho como “jade verdadero” (*zhenyu*), la nefrita ha sido considerada por los chinos antiguos en esencia como un material sagrado (*shenwu*) al que se han atribuido especiales poderes mágicos y espirituales, dándole más que nada un uso religioso como “Piedra del Cielo” en lo que se refiere a las etapas prehistóricas e históricas tempranas de esta civilización milenaria.”⁷²

Luego de un minucioso análisis comparativo la investigadora concluye:

“El extenso arte mágico-ceremonial manifiesto en los jades característicos de las culturas neolíticas terminales junto con el incipiente sistema ritual que reflejan, influyeron de un modo significativo en la matriz cultural de la civilización china que se cristalizó en la siguiente etapa de la Edad del Bronce. De manera semejante, al otro lado de la Cuenca del Pacífico, las nacientes elites mesoamericanas de finales del Formativo Temprano (1600-900 a.C.) y sobre todo en el Formativo Medio (900-400 a.C.), interactuaron a través de estrategias de red e impulsaron el trabajo lapidario junto con el intercambio de bienes suntuosos como lo fueron en gran medida los objetos elaborados en jadeíta y otras piedras verdes, lo cual dio lugar a un estilo pan-regional y

71 También de los mayas, según otras fuentes.

72 Wiesheu W. Culturas tempranas del Jade en las civilizaciones de China y Mesoamérica: Economía de una “piedra preciosa” en las etapas formativas de su desarrollo.

una extensa escala de interacción manifiestos en una iconografía compartida que a la vez pudiera expresar valores sociales e ideológicos comunes que prevalecieron en amplias partes del área mesoamericana. (...) En estas tempranas “teocracias del jade”, estos objetos materializaban valores sociales críticos así como creencias y actos rituales excluyentes. En el marco de la constitución de sistemas de una economía ritual, el control sobre esta tecnología del prestigio que representó la talla de dichas piedras “preciosas”, permitía a los miembros de la elite una estratégica movilización de tales bienes exóticos a través de amplias redes de intercambio e interacción, a la par de una manipulación exclusiva del conocimiento sagrado y esotérico que ellos mismos aplicaban en el excelso trabajo lapidario de estas “gemas” utilizadas en primer lugar como insignias del poder social y como parafernalia ceremonial en vitales prácticas mágicas y religiosas de una naturaleza esencialmente chamánica.”⁷³

Como vemos, las representaciones de la serpiente emplumada mesoamericana y el dragón chino, así como la sacralidad del jade, presentan llamativas resonancias entre ambas civilizaciones.

Tal vez, la herencia asiática de las culturas originarias de América -muy especialmente las de Mesoamérica-, tal como relata el Popol Vuh y ha sido comprobado recientemente por análisis genéticos de secuencia mitocondrial, esté presente en el trasfondo de las producciones culturales de ambos continentes. Del mismo modo que el componente genético tibetano se manifiesta en las culturas andinas, especialmente las asentadas en el altiplano boliviano.

73 Wiesheu W. Culturas tempranas del Jade en las civilizaciones de China y Mesoamérica: Economía de una “piedra preciosa” en las etapas formativas de su desarrollo.

9-El Popol Vuh

Es en el poema maya-quiché Popol Vuh donde encontramos la más elocuente referencia escrita a registros de contacto con lo Profundo, traducidos en su Relato de la Creación:

*Esta primera palabra, es la primera expresión;
no había ni una gente, ni animal, pájaro, pez, cangrejo,
árbol, piedra, hoyo, barranco,
pajón, bosque; solamente estaba el cielo.
No se veía tierra en ninguna parte, solamente
el mar estaba represado; el cielo,
todo quieto; nada había de eso que es cosa,
todo era absorción, nada se movía;
recién acabábase de hacer el cielo, tampoco
había nada levantado. Solamente el agua estaba
represada, el mar estaba tendido, represado.
No había eso que es objeto; todo era formación,
todo vibraba en la oscuridad, en la noche...
Así es pues que el cielo estaba etéreo,
pero estaba el espíritu del cielo, he aquí su nombre:
"Doble Mirada"⁷⁴, le dicen.*

Pop Wuj (Relato de la Creación)⁷⁵

Poética traducción a imágenes del registro de vacío que antecede al nacimiento del Universo, un vacío que no es la nada, en el que *todo era formación, todo vibraba en la oscuridad, en la noche...* En donde sólo estaba el “Espíritu del Cielo” o “Corazón del Cielo”, la Deidad máxima del panteón maya. Tal como en el significado maya del 0; un cero que no es la nada sino todo; todo en potencia, semilla, embrión, inicio de ciclo.

En el Katit-Kamam del *Aqj'ij* maya-k'iche' Audelino Sac Coyoy leemos:

“A diferencia de otras culturas, para la cultura maya, el cero no es ausencia o vacío. En varios idiomas mayas cero se dice *wai'x*, pudiéndose entender como principio o comienzo. En tal sentido, el *Ab'*, calendario agrícola o solar, inicia en *Wai'x* o cero.”⁷⁶

El profesor guatemalteco Daniel Matul remarca:

“El cero para los mayas no es negación, no es la nada como se ha tomado en el mundo occidental. Por el contrario, el cero es principio, categoría llena, es positivo. No significa “no hay”, sino “todo está”. Su representación es variada. Una de ellas está conformada por una figura ovalada que asemeja un huevo, una calabaza, una semilla de ayote, un grano de frijol, una fruta de cacao, una mazorca de maíz.”⁷⁷



⁷⁴ Doble Mirada: “que mira de noche y de día; cerca y en el Infinito”.

⁷⁵ Pop Wuj. Traducción de Adrián I. Chávez.

⁷⁶ Sac Coyoy A. Katit-Kamam, Tiempo maya en Xelajú No'j

⁷⁷ Matul D. Cabrera E. La cosmovisión maya.

Y más adelante:

“El Tepeu Gucumatz (“Señor-Serpiente Emplumada”), como expresión matemática, como cero, es el que indica que todo lo espiritual está completo, que hay que pasar a crear la nueva dimensión: la material.”⁷⁸

Una traducción de registros a imágenes, muy similar a la citada del Pop Wuj, encontramos en el Cántico de la Creación del Rig Veda, compuesto en la India entre el 1400 y el 1100 a.n.e., en el cual se habla de “Algo” que *respiraba, sin aire, por su propia fuerza* en medio de las tinieblas:

*Entonces el Ser no existía,
ni tampoco existía el no-Ser.
No existía el espacio etéreo
ni la bóveda celeste más allá.
¿Había algo en movimiento?
¿Dónde? ¿Bajo la protección de quién?
¿Existía el agua, ese abismo profundo e insondable?
No existía la muerte,
ni existía la inmortalidad,
ni signo que distinguiera a la noche del día.
Sólo el Uno respiraba, sin aire, por su propia fuerza.
Aparte de él no existía cosa alguna.
En el comienzo sólo había
tinieblas envuelta en tinieblas.
Todo era agua indiferenciada.”⁷⁹*

También en el Tao-Te-Ching chino, encontramos traducciones similares en referencia al Tao y el caos primordial previo al nacimiento del Universo:

*Hay una cosa confusamente formada
anterior al Cielo y la Tierra
¡Silenciosa, ilimitada!
De nada depende y no sufre mudanza,
puede ser tenida por madre del mundo.
Su nombre desconozco,
la denominan Tao.”⁸⁰*

Todo lo cual nos resuena fuertemente con los registros de suspensión y supresión del “yo”, de “vacío dinámico” en las prácticas meditativas y energéticas, que anteceden a las experiencias de conciencia inspirada profunda, de iluminación, de reconocimiento del “Plan que vive en todo lo existente”.

Corroborando las palabras de Silo citadas en el capítulo 2: “El “Popol Vuh” y el “Cántico de la Creación de los Vedas” son ejemplos que corresponden a caídas en cuenta de alto nivel.” A lo cual agrega: “En el caso del Popol Vuh la comprensión psicológica era grande.”⁸¹

En cuanto a la historia de su redacción, el antecedente más antiguo encontrado hasta hoy de diferentes escenas del Popol Vuh, son las estelas de Izapa, Chiapas, al sur de México.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, INAH, nos informa sobre este tema:

78 Matul D. Cabrera E. La cosmovisión maya.

79 Himno a la Creación. Rigveda, X, 129 <https://institutoeindologia.es/index.php/articulos/filosofia/73-himno-a-la-creacion>

80 Novotny H. Caminos espirituales del Asia. La entrada a lo Profundo en Lao Tsé.

81 Silo-Apuntes de Escuela.

“El lugar tuvo muchos usos a lo largo del tiempo, desde el Período Preclásico o Formativo hasta el Postclásico, esto es, desde el 1.500 a.n.e. hasta el 1.200 n.e.. La actividad escultórica en piedra se da desde el Preclásico Medio, 650 a.n.e. hasta el Clásico temprano, 100 n.e. En este lugar hay evidencias culturales mije-zoque (asociados con los olmecas) y mayas, cuyas características posteriormente se hicieron presentes en todo el área maya durante el Clásico. (...) Las esculturas de Izapa exponen ideas conmemorativas y mitológicas sobre el ser humano y la naturaleza, con una utilidad tanto práctica como espiritual. Su mayor aporte es la escultura en bulto de estelas y altares, elementos culturales asociados a los montículos más importantes, los cuales aparecen también posteriormente en el área maya. En muchas de estas estelas están retratados personajes que aparecen en las leyendas del Popol Vuh, libro que narra las antiguas tradiciones originarias de los mayas de los altos. (...) El estilo “Izapeño” se distribuyó en el territorio que ahora es la costa chiapaneca y la costa guatemalteca. Se distingue por estelas talladas en bajo relieve que presentan un orden vertical dividido en tres planos: el celeste, el terrenal y el del inframundo, presentando escenas con deidades y personajes”.⁸²

Algunas de las estelas más significativas son:

Estela 1 (Dios de la lluvia): Representa a Chaac, el dios de la lluvia, dentro de una cueva (boca de serpiente), sosteniendo una cesta de pescar, simbolizando la fertilidad y el agua.

Estela 5 (Árbol de la Vida): Esta famosa escultura representa una escena compleja con un árbol central que conecta tres planos cósmicos, rodeado de figuras humanas y elementos naturales, posiblemente narrando un mito de la creación.

Estela 25 (Vía Láctea): Muestra una figura sentada bajo un árbol cósmico, interpretada como una representación de la Vía Láctea o un eje del universo, sugiriendo un avanzado conocimiento astronómico.

Estela 2 (Héroes Gemelos): En la mitología maya, los Dioses Gemelos o Héroes Gemelos, conocidos con el nombre quiché de Hunahpú e Ixbalqué (o conocidos en Yucatán con el nombre en maya de Jun Ajaw y Yax Balam y en algunas versiones del Popol Vuh como Maestro Mago y Brujito⁸³) son las deidades centrales de un mito preservado desde el periodo Preclásico de Mesoamérica en las estelas de Izapa, México y posteriormente en el Popol Vuh, lo que lo convierte en uno de los relatos mitológicos prehispánicos más antiguos preservados casi en su totalidad. También son llamados como los Héroes Gemelos por sus hazañas legendarias, fueron hijos del dios Hun-Hunahpú y de la doncella Ixquic, según el relato mitológico fueron grandes cazadores con cerbatana y jugadores de juego de pelota encargados de derrotar a los falsos dioses de la tierra como Vucub Caquix y de derrotar a los señores del Xibalbá, después se transformaron en el sol y la luna dando paso a la nueva era de la tierra donde fue creada la humanidad.⁸⁴

Según el análisis del antropólogo de la ENAH, Enrique Vela, el contenido se puede dividir en los siguientes apartados:

- *La creación*. En la primera parte del Popol Vuh, los dioses hacen surgir del mar primordial los valles y las montañas, y crean las plantas y los animales. Deciden crear a seres que los veneren y les hagan ofrendas. Los tres primeros intentos fracasan; en el primero las criaturas son los animales de cuatro patas y las aves, pero como son incapaces de hablar deciden hacer un segundo intento. En éste forman una criatura de barro, pero ésta se disuelve al mojarse. En el tercer intento hacen hombres de madera, pero éstos son incapaces de venerarlos, por lo que deciden castigar su soberbia con un huracán y provocan que sus animales, sus herramientas y las piedras de sus casas se vuelvan contra ellos; los monos son los descendientes de aquellos hombres de madera. En el

⁸² Lugares INAH – Izapa, Chiapas <https://lugares.inah.gob.mx/es/node/4345>

⁸³ Silo. Mitos raíces universales. Mitos americanos.

⁸⁴ Ver: Vela E., “Popol Vuh, el libro sagrado de los mayas”, Arqueología Mexicana, AM 88.

cuarto intento logran su propósito y crean al hombre, al que forman con maíz. Estos hombres, que sí saben honrar a sus creadores, inicialmente son capaces de “ver todo”, en el tiempo y en el espacio; por lo que los dioses deciden nublar su visión, para que no sean soberbios y quieran progresar. Ésta es la humanidad que ahora puebla la tierra.

– *Los héroes divinos*. Además del relato de la creación del mundo y los hombres, en el Popol Vuh se relatan las aventuras de los héroes divinos, que limpian de obstáculos para el hombre al mundo y establecen las pautas de conducta adecuada para la humanidad. En esta parte del libro los protagonistas son varias parejas, comenzando por Xpiyacoc y Xmucané, seguidos por sus hijos, nueras y nietos. Xpiyacoc y Xmucané fueron los primeros *ajq'ij*,⁸⁵ “guardianes de los días”, los adivinos que interpretaban los augurios del calendario sagrado de 260 días. Sus dos hijos, quienes llevaban los nombres de dos de las fechas de ese calendario, fueron Uno Hunahpú y Siete Hunahpú. Los primeros hijos de Uno Hunahpú, los gemelos Uno Mono y Uno Artesano, se convirtieron en los patronos de todas las artes, incluida la escritura. Tiempo después, Uno y Siete Hunahpú procrearon juntos a otra pareja de gemelos llamados Hunahpú y Xbalanqué, cuya madre fue Xkik', hija del señor del inframundo. Las aventuras de estos dos últimos gemelos transcurren en dos escenarios. El primero es la superficie de la tierra; el segundo, el inframundo, el Xibalbá. Los eventos en cada escenario aparecen combinados: los héroes pasan de la faz de la tierra al inframundo y viceversa (representando la secuencia vida-muerte-resurrección). Esos movimientos, con los de los demás participantes en las historias, prefiguran los movimientos del Sol, la Luna, los planetas y las estrellas. Al final de la saga, los gemelos superan todos los desafíos y trampas planteadas por los señores de Xibalbá, y los vencen en el juego de pelota. Ya de vuelta en el plano medio, Hunahpú se eleva para convertirse en el Sol y es seguido por Xbalanqué, quien asume el papel de la Luna llena.

- *Historia del linaje quiché*. El resto del libro relata la historia del linaje quiché, cuyos fundadores se encontraban entre los primeros seres humanos, desde aquellos tiempos inmemoriales hasta después de la conquista española.⁸⁶

Detengámonos un instante, por su gran significado para nuestro estudio, en el relato mítico de los gemelos divinos, repasando el texto mismo del Popol Vuh:

“El reino de Xibalbá es un mundo subterráneo en el que están todos los daños que padece la humanidad. Desde allí salen las enfermedades, los rencores y las luchas fratricidas. Y allí son arrastrados únicamente aquellos que han hecho el mal, porque antes de que Maestro Mago y Brujito bajaran a Xibalbá todos los humanos, y no solo los malos, eran conducidos allá. (...)”

Recibido el mensaje, Maestro Mago y Brujito recordaron la traición que los de Xibalbá habían hecho con Supremo Maestro Mago y Principal Maestro Mago. Entonces se dirigieron al mundo subterráneo aceptando el desafío. Descendieron la rápida pendiente y pasaron los ríos encantados y los barrancos; llegaron a las encrucijadas malditas y fueron a donde estaban los de Xibalbá. Los jefes habían puesto en su reemplazo muñecos de madera para que nadie les viera su verdadero rostro (y también ocultaban sus nombres para ser más eficaces). Pero los visitantes todo lo sabían... (...)”

De todos descubrieron los rostros y a todos los nombraron porque ningún nombre quedó olvidado, con lo cual hicieron perder eficacia a los ocultamientos de los de Xibalbá. (...)”

85 “*Ajq'ij*: palabra maya compuesta por dos conceptos. *Aj*, prefijo que indica acción y *Q'ij* Sol, día o claridad. Etimológicamente indica ‘quien trabaja con el Sol o con el día’. Es decir: quien trabaja con la claridad. La claridad es la verdad. La verdad es la ciencia. Por lo tanto, *Ajq'ij* es científico y es persona de Luz. La persona *Ajq'ij* en la cultura maya es conocida como Guía espiritual. *Ajq'ij* puede ser hombre o mujer. Toc Barreno P. <https://adesca.org/significado-y-valor-del-ajqij/>

86 Ver: Vela E.. “Popol Vuh, el libro sagrado de los mayas”. Arqueología Mexicana, AM 88.

Por los grandes prodigios, por las metamorfosis de los engendrados fueron vencidos los de Xibalbá.

Los engendrados se hicieron conocer por sus verdaderos nombres y proclamaron la venganza de sus padres Supremo Maestro Mago y Principal Maestro Mago. Dejando sellado el infierno los engendrados dijeron: “Ya no existe la gloria de Xibalbá pero no obstante os dejaremos dominio sobre el Mal. Vosotros tendréis dominio sobre Los de la Guerra, Los de la Tristeza, Los de la Miseria, pero ya no se atrapará a Los Hijos del Alba, ni se agarrará a los hombres por sorpresa como ocurría cuando Xibalbá dominaba al mundo”. Y se dirigieron a los padres que habían sido sacrificados en otros tiempos en Xibalbá, diciendo: “Hemos vengado vuestra muerte y vuestros tormentos”. Inmediatamente se elevaron en medio de la luz hasta lo alto del cielo y allí convertidos en el sol y la luna iluminaron la faz de la tierra, disipando las tinieblas que habían reinado hasta entonces.”⁸⁷

De este acontecimiento mítico tan relevante, en su versión del Pop Wuj, Adrián Chávez traduce:

“Así fue su oración cuando venció a todos los del Infierno. Luego subió aquí a la mitad de la claridad (a la superficie de la tierra). Pero bien subió al cielo se convirtió en el Sol que iluminó el cielo y la superficie de la tierra.”⁸⁸

Y en la nota respectiva, el maestro maya-quiché comenta:

“Es por esta tradición los indígenas adoraban al Sol como Dios, no como astro. Antes, al aparecer el Sol, le presentaban la palma de la mano derecha, luego regresaban la mano a los labios y besaban el anverso de los dedos.”⁸⁹

Lo cual nos recuerda en El Mensaje, cuando Silo afirma:

“No me extrañó encontrar en antiguos pueblos la devoción por el dios-Sol y comprendí que si algunos adoraron al astro porque daba vida a su tierra y a la naturaleza, otros advirtieron en ese cuerpo majestuoso el símbolo de una realidad mayor.”⁹⁰

87 Silo. Mitos raíces universales. Mitos americanos.

88 Pop Wuj. Traducción de Adrián Inés Chávez, p.64.

89 Ibid. Nota 89, p.117.

90 Silo. El Mensaje de Silo. XI-El centro luminoso.

10-Posibles procedimientos de acceso a estados profundos de conciencia inspirada

Desde antiguo existieron procedimientos capaces de llevar a las personas hacia estados de conciencia excepcionales en los que se yuxtaponía la mayor amplitud e inspiración mental con el entorpecimiento de las facultades habituales. Aquellos estados alterados presentaron similitudes con el sueño, la embriaguez, algunas intoxicaciones y la demencia. Frecuentemente, la producción de tales anomalías fue asociada con “entidades” personales o animales, o bien con “fuerzas” naturales que se manifestaban, precisamente, en esos paisajes mentales especiales.

Silo - Las Cuatro Disciplinas

*Cuanto más penetras el mundo de teonanácatl, más cosas se ven
y miras nuestro pasado y nuestro futuro
como una sola cosa que ya se llevó a cabo, que ya sucedió [...]
Veo y sé millones de cosas. Conozco y veo a Dios:
un inmenso reloj que palpita, esferas que giran alrededor
y adentro de las estrellas, la tierra, el universo entero,
el día y la noche, el llanto y la sonrisa, la felicidad y el dolor.
El que conoce hasta su fin el secreto de teonanácatl
puede ver esa infinita maquinaria de reloj.*

María Sabina⁹¹

El testimonio de la chamana mexicana María Sabina (1894-1985), refiere a una de las experiencias más extendidas en la Mesoamérica antigua y vigente aún en nuestros días: el acceso, por medio de la ingestión de sustancias psicoactivas, a estados de conciencia inspirada; en este caso, del tipo del Reconocimiento⁹². Dicho testimonio encabeza -a modo de epígrafe- el libro *Plantas de los Dioses*, de Shultes y Hofmann. Una obra enciclopédica que nos aporta una exhaustiva descripción de las sustancias psicoactivas utilizadas en todo el planeta, su distribución por regiones, modos de uso, efectos producidos por las mismas en el cerebro, composición química y abundantes tablas e ilustraciones.

El primer dato que nos salta a la vista es que Mesoamérica y en particular, México, es la región de mayor concentración y diversidad de este tipo de sustancias en el mundo, sea en las formas de hongos, hierbas, flores o semillas.⁹³ Mayor incluso a la de otras regiones de alta concentración como la Siberia rusa, cuna del chamanismo siberiano-mongol; e India, ciclón gestor de grandes corrientes espirituales.

Al respecto, comenta Silo:

“Recomendaría observar los mitos del fuego en las diferentes culturas. En la civilización védica, antes de Shiva, Brama y todo el panteón la divinidad más importante es Agni, el fuego. A su lado encontramos a Soma. “Oh tú, Soma, que estás en el néctar divino...” Al Soma se lo encuentra cerca del fuego, cerca de los humos olorosos y resinas que se usan en distintas ceremonias religiosas y que llegan hasta hoy en forma de inciensos en las ceremonias que usan en casi todas las religiones. Los humos que son agradables a los dioses, donde sacrificaban a los animales, serán luego abolidos como por ejemplo en el caso de Quetzalcóatl (dios civilizador) y sustituidos por fragancias. No sólo se han abolido los sacrificios de animales, sino también los humanos, es un dios humanizador. Reemplazan al sacrificio con los perfumes y eso corresponde más a la

91 Schultes y Hofmann. *Plantas de los Dioses*, p.5

92 “Fenómenos intelectuales, en el sentido que el sujeto cree, en un instante, “comprenderlo todo”; en un instante cree no tener diferencias entre lo que él es y lo que es el mundo, como si el yo hubiera desaparecido”. Silo. *Apuntes de Psicología*.

93 “Es el Nuevo Mundo el que ocupa el primer lugar en cuanto al número y la importancia cultural de las plantas alucinógenas, ya que estas drogas determinan de manera fundamental todos los aspectos de la vida de sus pueblos nativos. (...) Sin lugar a dudas, México representa la zona más rica del mundo tanto en la diversidad de sus alucinógenos como en el uso que de ellos han hecho los grupos indígenas; se trata de un fenómeno difícil de comprender si consideramos que la flora del país ofrece un número relativamente reducido de especies.” S.y H. *Plantas de los Dioses*, p.39

sensibilidad del ser humano. Eso es un progreso, comparado con la civilización azteca que practicaban mucho los sacrificios humanos.”⁹⁴

Sabemos que en el caso de los chamanes siberianos y de la India antigua la sustancia psicoactiva más utilizada era el Soma (*amanita muscaria*). En su libro *Mitos raíces universales*, en referencia a los Mitos indios, Silo describe:

“Esta bebida se corresponde con el Haoma de los arios que invadieron el Irán. Hasta el día de hoy se discute las características de la planta productora del Soma. (...) La teoría más interesante ha partido de A. Hofmann. Este estudioso (descubridor del L.S.D.), afirma que se trata de un hongo: la *Amanita muscaria*. Según él, lo que fue un enigma etnobotánico por más de dos mil años ha sido develado en 1968. En *Plantas de los dioses*, Hofmann comenta que la *Amanita* se conoce como alucinógeno desde 1730 por comunicación de un oficial sueco prisionero en Siberia. Este informó que los chamanes la desecaban, agregándole luego leche de reno y procedían a ingerirla mostrando los mismos síntomas que se han observado entre los nativos del lago Superior, del Norte y Centroamérica, afectos a las mismas prácticas. En laboratorio se comprobó que el principio activo no era la muscarina como se pensaba, sino que se logró aislar el ácido iboténico y, finalmente, el bioquímico Takamoto obtuvo el alcaloide llamado “muscimole”. En toda esa investigación se supo que en el proceso de secado del hongo ocurre toda la transformación y el ácido se convierte en muscimole. Otra observación importante fue proporcionada también por aquel oficial que mencionáramos antes. Al parecer, en algunas tribus siberianas se procedía a beber la orina de los chamanes que previamente se habían intoxicado con el hongo, mostrándose efectos parecidos a los evidenciados anteriormente por el chamán en trance. Los autores de *Plantas de los Dioses*, comentan que esto era posible porque los principios psicoactivos pasaban a la orina sin ser metabolizados, o bien en forma de metabolitos que aún tenían actividad, lo cual es poco usual en relación a los compuestos alucinógenos de las plantas. Por otra parte, en los Vedas se hace mención a que la orina de alguno de los concurrentes a la ceremonia del Soma, era recogida en recipientes especiales, lo cual permite establecer curiosas relaciones.”⁹⁵

En la región y período enfocada por el presente estudio se destaca especialmente el hongo teonanácatl (*psilocybe mexicana*), al cual dedica su poema la chamana María Sabina.

Nos informan Schultes y Hofmann:

“El hongo sagrado mexicano tiene también una larga historia en el chamanismo y en la religión. Los aztecas lo llamaban “teonanácatl” (carne de los dioses) y lo ingerían en las ceremonias. Hace más de 3.000 años la cultura maya de las tierras altas de Guatemala había desarrollado una compleja religión que utilizaba los hongos.”⁹⁶

Leemos en *Plantas de los Dioses*:

“Las contribuciones hechas por los químicos al estudio de las drogas contenidas en las plantas sagradas pueden ilustrarse con el ejemplo de los hongos alucinógenos de México. Los etnólogos encontraron que algunas comunidades indígenas en el sur de México usaban estos hongos en el curso de sus ceremonias religiosas. Los micólogos los identificaron. Los análisis químicos mostraron cuáles eran las especies causantes de los trances que pudieron observarse durante estas ceremonias. Una especie de hongo psicoactivo, que los científicos mismos probaron, pudo crecer en condiciones de laboratorio: Albert Hofmann logró aislar dos compuestos activos de estos. La pureza y la homogeneidad química de un compuesto se puede demostrar por su facilidad para cristalizar, a menos que sea un líquido. Los dos principios alucinógenos conocidos como *psilocibina* y *psilocina*, hallados en el hongo sagrado *Psilocybe mexicana*, fueron obtenidos en

94 Silo. *Apuntes de Escuela*.

95 Silo. *Mitos raíces universales*. *Mitos indios*.

96 Schultes y Hofmann. *Plantas de los Dioses*, p.123

forma de cristales incoloros. (...) Una vez obtenidos los principios activos de los hongos en forma cristalina pura, se hizo posible extender la investigación a otros campos tales como la psiquiatría, con provechosos resultados. (...) Se determinó la estructura química de los principios alucinógenos de los hongos, y se encontró que estos compuestos estaban íntimamente relacionados, desde el punto de vista químico, con sustancias (serotonina) que existen en forma natural en el cerebro, y que tienen un papel muy importante en la regulación de las funciones psíquicas.⁹⁷ (...) Podría pensarse que con la cristalización, el análisis estructural y la síntesis de la psilocibina y la psilocina, los hongos sagrados de México perdieron su magia. Las sustancias que a causa de sus efectos sobre la mente, condujeron a los indígenas a creer durante miles de años que un dios moraba en esos hongos, se pueden ya sintetizar y producir en los matraces de los químicos. Sin embargo, debemos recordar que la investigación científica sólo ha demostrado que las propiedades mágicas de los hongos son las de dos compuestos cristalinos. Su efecto sobre la mente humana sigue siendo tan inexplicable y tan mágico como el de los hongos mismos. Esto también es cierto respecto a los principios activos aislados y purificados de otras 'plantas de los dioses'.⁹⁸

La *amanita muscaria* a que nos referimos más arriba, en relación con el *Soma* en Siberia y la India, también era utilizada por las principales culturas mesoamericanas, en particular los Mayas. Lo mencionan Schultes y Hofmann:

“Al parecer, la amanita se empleó con fines alucinógenos en Mesoamérica; es una planta silvestre en las zonas altas del sur de México y de Guatemala. Los mayas de las tierras altas de Guatemala, por ejemplo, conocían las propiedades especiales de *Amanita muscaria*, pues la llaman *kakuljá-ikox* (hongo del rayo) y la relacionan con uno de sus dioses: Rajaw Kakuljá, el señor del rayo. Es precisamente este dios el que gobierna a los *chacs*, duendes que traen la lluvia, que ahora se conocen por su designación cristiana como angelitos. El nombre quiché de la amanita muscaria, Kakul o Kakuljá, se refiere a su origen legendario, mientras que el término *itzelocox*, se refiere a su poder sagrado como “un hongo malo o diabólico”. Tanto el rayo como el trueno han sido asociados en muchas culturas, desde la antigüedad, con los hongos, en especial con la *Amanita muscaria*. De cualquier forma, los maya-quiché sabían evidentemente que la *Amanita muscaria* no es un hongo como todos los demás, sino que está relacionado con lo sobrenatural”.⁹⁹

Y en cuanto a quiénes consumen estas plantas, Schultes y Hoffman afirman:

“No siempre es el chamán o el curandero el que administra estas plantas sagradas; a menudo toda la población comparte el empleo de los alucinógenos, acatando estrictas reglas, tabúes y restricciones ceremoniales. Casi siempre, tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo, el uso de las drogas alucinógenas está restringido a los hombres adultos, aunque hay excepciones notables: entre los *koryak* de Siberia la *Amanita* puede ser usada por ambos sexos; en el sur de México tanto hombres como mujeres pueden comer los hongos sagrados, con frecuencia el chamán es una mujer.”¹⁰⁰

En sitios arqueológicos cercanos a la ciudad de Guatemala, como Kaminaljuyú por ejemplo, se han encontrado miniaturas de piedra en forma de hongo con más de 2.000 años de antigüedad. Al día de hoy se han descubierto más de 200 efigies en forma de hongo; la más antigua data del primer milenio a.n.e. Aunque la mayoría son de Guatemala, se han descubierto algunas en El Salvador y Honduras y más al norte, en México, en los estados de Veracruz y Guerrero. Estos hongos de piedra indican la gran antigüedad del uso sagrado de los hongos alucinógenos.

97 “A la serotonina también se la conoce como la hormona de la felicidad, ya que cuando aumentan sus niveles en los circuitos neuronales genera sensaciones de bienestar, relajación, satisfacción y aumenta la concentración y la autoestima.”

<https://www.sanitas.es/biblioteca-de-salud/enfermedades-y-trastornos/endocrinas/serotonina>

98 Schultes y Hofmann. *Plantas de los Dioses*, pp.32 a 35

99 Ibid. pp.315-316.

100 Ibid. p.127



Piedra hongo zoomorfa - Museo del Sitio arqueológico Kaminaljuyú

Otro rastro de interés en la búsqueda de los procedimientos para el logro de estados de conciencia inspirada en el período estudiado lo representa la escultura del Acróbata de Tlatilco (1200-600 a.n.e.). Se trata de una impactante vasija de 25 cm de altura exhibida en la Sala Preclásico del Altiplano del Museo Nacional de Antropología en Ciudad de México.



El Acróbata de Tlatilco
Museo INAH México

La figura nos muestra a un contorsionista que presiona con sus pies los lóbulos temporales de su cráneo, procedimiento que, según los investigadores del INAH, reduce el flujo de sangre hacia el cerebro, induciendo anoxia y provocando la entrada en trance durante las ceremonias. La misma figura, en tamaño pequeño, ha sido encontrada en enterramientos de chamanes, a modo de ofrenda, por lo cual se las asocia a la función místico-religiosa que cumplían este tipo de personajes.

Otras prácticas mencionadas para el logro del trance y acceso a estados superiores de conciencia por

parte de chamanes y sacerdotes mesoamericanos son el ayuno, la danza ritual, la percusión rítmica, y la meditación en cuevas o lugares oscuros; aunque hasta el momento no hemos encontrado fuentes suficientemente documentadas y datadas como para incluirlas en el presente estudio.

Por otra parte, en su obra *Sueño y éxtasis*, la historiadora Mercedes de la Garza nos cuenta:

“Entre los mayas antiguos, en los vasos y otros recipientes rituales se representa a los chamanes despojándose de su carne hasta quedar como esqueletos, y adquiriendo formas de animales, principalmente el jaguar. O bien se ven figuras autodecapitándose, y vasijas conteniendo manos, ojos y otras partes del cuerpo descuartizado del iniciando. Muchos contextos de estas representaciones incluyen la ingestión, aplicación y aspiración de sustancias psicoactivas, y se asocian obviamente con el inframundo, símbolo de muerte, pero los esqueletos dibujados no siempre son los dioses de la muerte (que significativamente se representan por lo general como esqueletos humanos), sino que parecen ser imágenes de los chamanes que mueren y después resucitan, o que están en proceso de convertirse en animales o en seres fantásticos, identificados como sus *wayoob* o *alteri ego* animales. Dicho de otro modo, lejos de representar sólo a los dioses de la muerte, a los poderes malignos o “diabólicos”, o prácticas de “canibalismo”, estas escenas, en mi interpretación, son un recurso pictórico para simbolizar los poderes de transfiguración del chamán y su muerte iniciática. Estos esqueletos se dibujan con partes de carne y piel, principalmente en manos y pies, y con cuchillos que aluden al desmembramiento; y hay imágenes de jaguares, sosteniendo enemas alucinógenos, que todavía conservan rasgos humanos, por lo que pueden representar el proceso de transmutación del chamán en su principal *alter ego* zoomorfo. En algunos otros vasos se pintaron también las iniciaciones en las que el aspirante es tragado por una enorme serpiente ochkan (boa) que lo tritura, lo digiere y luego lo excreta convertido en chamán, coincidiendo con relieves y esculturas, también prehispánicos, y con los datos escritos sobre esas prácticas entre los chamanes coloniales y actuales. (...) En esas extraordinarias pinturas de los vasos clásicos también se incorporan, incluidas en los ritos chamánicos, las piruetas o acrobacias mágicas que hacían los chamanes mayas para transformarse en animales u otros seres; esas prácticas mágicas están documentadas asimismo en textos de la época colonial y en múltiples figuras en barro o piedra de casi todas las culturas mesoamericanas, desde la olmeca.”¹⁰¹

Y más adelante agrega:

“En el caso de los chamanes, el sueño es otra posibilidad de comunicación con lo sagrado y de adquirir poderes extraordinarios y conocimientos. A través de sus sueños, los chamanes no sólo reciben el mensaje divino para ser chamanes, así como el aprendizaje de su oficio, sino que los logran manejar y programar para ejercer sus funciones. (...) Los sueños son la “otra realidad” de la vida humana, la vida del espíritu liberado del cuerpo, del espíritu externado que se despliega en el trasmundo etéreo. Por eso, es también a través de los sueños que los chamanes reciben los mensajes de los dioses y se comunican, tanto con las deidades, como con otros espíritus.”¹⁰²

Recordamos en este punto a Silo, en la cita del capítulo 2 y respecto del rol de los chamanes en la construcción de un mito sagrado que cohesione e impulse evolutivamente a una cultura, cuando afirma:

“Un relato es mítico cuando son los dioses los que dan el relato. Entonces, siempre hay un Dios dándole a un país, a un grupo, un relato donde le dice: mira, el universo es así, la relación con el universo para que usted pueda sobrevivir y progresar es esta; los seres humanos son tal cosa y la forma como ustedes tienen que tratarse es esta; y usted individualmente para hacer estas dos cosas bien y sentirse bien, debe actuar así. Eso es un relato mítico. Y si el relato es adecuado a la condición del grupo y lo siguen, progresan. (...) El mito, ese relato, no se lo inventaron ahí, sino

101 De la Garza M. Sueño y éxtasis. El trasmundo del espíritu externado.

102 Ibid.

que se fue formando por revelación interna. Siempre aparece uno en la cofradía, que en las cofradías más antiguas eran los chamanes. Entonces ellos se retiran y tienen visiones, conectan con la fuente, conectan con lo profundo, conectan con el mundo de los dioses, y llegan y cuentan. Entonces la gente sí, más o menos les siguen la pauta.”¹⁰³

Y luego añade:

“Pero además les dicen: ‘ustedes también pueden conectar con eso’, entonces se crea el rito. Les dicen: ‘el rito se los voy a enseñar; yo les doy el relato, pero también les voy a enseñar cómo conectar con esas fuerzas’. Entonces, se forman los ritos. Entonces, con esas fuerzas se conectan para muchas cosas, porque esas fuerzas se supone que son las que saben cómo funcionan las cosas. Y en esa relación con esas fuerzas ellos van colocando lo que van descubriendo. Van descubriendo las estaciones, van descubriendo qué cosas son buenas para la población y cómo son los ciclos de las aguas. Van descubriendo cosas y van armando costumbres para que todo eso se cuide y van buscando la relación. Van metiendo todo en el relato, y así van teniendo una estructura mítica. Y en la estructura mítica, siempre la tierra es sagrada.”¹⁰⁴

Nos parece también altamente significativa la dinámica transferencial puesta en marcha, individual y colectivamente, de imágenes con fuerte carga energética en su recorrido desde el inframundo, fuente de las fuerzas generadoras de vida que nutren el plano humano -evidentes para una civilización especializada en la agricultura, donde la tierra sagrada produce permanentemente el sustento que nutre al cuerpo social-, hasta el plano medio; y, desde allí, el ritual y el comportamiento ético motivado míticamente, habilitando a los creyentes el ascenso hacia los cielos, predisponiendo al contacto con los dioses (conducta ejemplar de los gemelos divinos, que vencen al Mal y ascienden, convirtiéndose en el Sol y la Luna). Estos elementos autotransferenciales aparecen ya en el Preclásico olmeca, por ejemplo, con el sacerdote sedente y la serpiente ascendente de la Estela 19, el Altar 4 con el humano divino emergiendo de la cueva y la pirámide sagrada que acerca al Cielo, presidiendo el centro ceremonial, todo ello en La Venta (-900/-400).

En todo caso, los estudios arqueológicos y antropológicos realizados hasta el momento en Mesoamérica permiten afirmar la extraordinaria importancia del ceremonial colectivo, desde el momento cuando los primeros centros ceremoniales se comienzan a construir, siendo aun las poblaciones seminómadas y sus viviendas mayormente transitorias; y sólo mucho más adelante comienza la construcción de ciudades, incluyendo además de zonas ceremoniales, las residenciales, comerciales, etc. Esto es, el ritual religioso, el ceremonial y las prácticas místicas ocupaban un lugar prioritario, cohesionando y alentando la vida de aquellas culturas, impulsándolas desde lo profundo a través de un mito sagrado, con “su característica fundamental de fuerza autónoma, pensante e independiente.”¹⁰⁵

Este atributo resulta común a las diferentes civilizaciones de la era axial, lo cual nos permite definir a dicho período como una etapa religiosa, de acercamiento al plano trascendental, en la historia humana; podemos observarlo en China, en India, en Persia, en la Magna Grecia y también en Mesoamérica.

Y por ello, a la hora de evaluar los procedimientos utilizados en la Mesoamérica del Preclásico para predisponerse al contacto con lo divino, con los espacios y fuerzas profundas, nos parece muy importante considerar no sólo el carácter individual de la experiencia espiritual inspiradora, sea por el efecto de sustancias psicoactivas o por otras técnicas, sino también el **contexto social e histórico** de la experiencia.

Por una parte, el carácter **colectivo** del ritual con sus diferentes elementos sugestivos: fuegos, humos, danzas, ritmos... que muchas veces, en fechas especialmente significativas de su calendario sagrado,

103 Enrique Nassar con Silo, 2000.

104 Ibid.

105 Silo. Habla Silo. Presentaciones de libros. Mitos raíces universales, 1991.

involucraban a toda la comunidad: chamanes, sacerdotes, gobernantes divinos y población en general.

Como así también el carácter **religioso** del momento histórico con toda su potencia mítica.^{106 107}

Todo lo cual indudablemente multiplicaba el clamor por la ayuda de los dioses y la predisposición hacia el contacto con lo Profundo. Contrastando con el momento actual, en el primer cuarto del siglo XXI, cuando los mitos precedentes han perdido toda fuerza y sacralidad, y el nuevo relato aun no está formado. Lo cual, parafraseando a Silo: nos deja como humanidad a expensas de los simples intereses humanos, de sectores y poderes contrapuestos, sin la potencia cohesora e impulsora del mito sagrado.

106 “Cada momento histórico cuenta con creencias básicas fuertes, con una estructura mítica colectiva, sacralizada o no, que sirve a la cohesión de los conjuntos humanos, que les da identidad y participación en un ámbito común.” Silo. Habla Silo. Presentaciones de libros. Mitos raíces universales.

107 “Míticamente, el colectivo está direccionado por una dirección que viene de lo profundo. Por una dirección trascendente. Pero cuando los mitos pierden fuerza, los que establecen las direcciones, son los intereses humanos.” Enrique Nassar con Silo, 2000.

11-Conclusiones

La invasión, destrucción, saqueo y exterminio, físico y cultural, llevado adelante por los conquistadores europeos a partir del siglo XVI y que continuó en diferentes formas aun hasta fines del siglo XX, -cuando las dictaduras militares de Guatemala respaldadas por una corporación estadounidense, perpetraron el genocidio de más de doscientos mil mayas de diferentes etnias,- no lograron acabar con las culturas originarias de Mesoamérica. Al tiempo que la denominada “civilización occidental” culmina su ciclo histórico en un proceso de decadencia y desintegración caracterizado por el incremento de todas las formas de violencia de parte de los poderosos contra sus pueblos, el Espíritu de América renace de entre las piedras, las selvas, los desiertos, las montañas y los valles.

En la medida en que entusiastas investigadores, arqueólogos, historiadores, antropólogos culturales y muchos más, van explorando y rescatando innumerables ciudades, templos, pirámides, enterramientos, obras de arte de todo tamaño plasmadas en piedra, jade, cerámica, madera, o en páginas de códices y escritos sagrados, y van desgranando nuevas interpretaciones descolonizadas de todo ello, se nos abre la valiosa posibilidad de desvelar y ponderar los enormes aportes realizados por las civilizaciones mesoamericanas a la historia cultural y espiritual de nuestra América y de toda la humanidad. Y más puntualmente, comprobar, palpar, la potencia mística, cultural y social que se desplegó en los orígenes mismos de las culturas complejas, en especial la Olmeca y la Maya.

Así, el desarrollo de este estudio nos ha permitido comprobar la hipótesis planteada al inicio, y podemos afirmar la manifestación de una irrupción trascendental en Mesoamérica, especialmente entre Olmecas y antiguos Mayas durante el Preclásico Medio, simultánea a la verificada en otras civilizaciones avanzadas de la era axial, como la china, la india, la persa y de la Magna Grecia. Irrupción que traducida en los mitos sagrados respectivos produjo un significativo salto evolutivo en ellas, impulsando la historia humana a un nuevo estadio.

En ambas culturas mesoamericanas, el paso desde pueblos seminómadas cazadores y recolectores iniciándose en la agricultura hasta ciudades con decenas de miles de habitantes -en el caso maya ciudades-estado-, que incluían zonas residenciales, artesanales, mercados de intercambio comercial, elaborados acueductos, fue precedido por la construcción de importantes centros ceremoniales que, desde el 1.200 a.n.e., comenzaron a ser escenario de rituales colectivos con cada vez mayor participación regional. Sin contar aún con poblaciones numerosas, ni un rígido sistema social organizado jerárquicamente como en las culturas del Clásico, ni conocer la rueda, fueron de todos modos capaces de movilizar a gran número de personas en el traslado, construcción y esculpido de obras monumentales con fuerte significado mítico-religioso; a nuestro ver, fueron esos significados profundos los que impulsaban el enorme y prolongado esfuerzo colectivo necesario.

Por otra parte, la simultaneidad del fenómeno mesoamericano con el de las culturas asiáticas se evidencia en la similitud de traducciones de una misma región de lo Profundo: en las representaciones de la serpiente emplumada que conecta el inframundo con el plano humano y los dioses celestes, tal como el dragón celeste chino y la serpiente Kundalini hindú; en la montaña y la cueva sagrada; el árbol cósmico; el jade como piedra preciosa de alto significado religioso-ritual; y, fundamentalmente, en los mitos de la Creación. Constatando así la afirmación de Silo: *“La realidad es que en distintas culturas se pudo haber llegado a registros similares. Esa simultaneidad de registros sin influencia directa de unos en otros, se explica por contacto directo con ciertas franjas comunes de lo Profundo, registro que se traduce en imágenes similares.”*

Algunas particularidades del momento humanista, verificable en este período en estas culturas, son: la centralidad del ser humano en las representaciones, la admirable belleza estética y expresividad de las mismas, especialmente en el arte olmeca, comparable a las esculturas griegas de los siglos V y IV a.n.e.; el tempranamente avanzado conocimiento astronómico y científico aplicado a los calendarios, la

arquitectura, el urbanismo y la agricultura en complementación armónica con la religión y sus rituales, llevado al más alto nivel abstractivo por los Mayas con el cero, las matemáticas y la escritura; la plasticidad y continuidad de la serpiente emplumada en la forma del mito de Quetzalcoátl que más adelante, en su advocación humana como el Tolpitzin tolteca, elimina los sacrificios animales y humanos reemplazándolos por fragancias caras a los dioses; así como la gran validez ética del mito de los gemelos divinos que, gracias a sus hazañas, liberan a las buenas personas de la amenaza del infierno y, por ello, suben al Cielo convertidos en el Sol y la Luna Llena capaces de iluminar a los humanos día y noche. Aun cuando el libro sagrado de los maya-quichés se vuelve accesible a partir del siglo XVI, es comprobable su origen ya con las estelas y pinturas del Preclásico, en Izapa y otros sitios mayas tempranos; incluso con las significativas esculturas de los gemelos de Azuzul y los altares-trono en la cultura olmeca de aquel período.

En cuanto a los posibles procedimientos para el acceso a estados de conciencia inspirada y el contacto o predisposición al contacto con lo Profundo, claramente surge como prioritario para las culturas de esta región, incluidas la Olmeca y Maya, el uso de sustancias psicoactivas por parte de chamanes y sacerdotes ya desde el Preclásico. Uso no sólo individual, sino también colectivo; especialmente en las ceremonias realizadas en fechas significativas del calendario sagrado de 260 días como los equinoccios, con amplia participación de la comunidad y en centros ceremoniales construidos con toda la simbólica propia del paisaje mítico que fueron configurando estas culturas ya desde aquellos tiempos. En general, la ingestión de sustancias, sobre todo los hongos psilocibios (*la carne de los dioses*) y la amanita muscaria (el *Soma* en Siberia y la India) se realizaba acompañada de rituales que incluían humos, danzas y percusión rítmica que facilitaban la entrada en trance, tanto a los chamanes o sacerdotes oficiantes, como a los participantes de las ceremonias colectivas.

Consideramos que el conjunto de estos factores, individuales y colectivos, más el trasfondo mítico-religioso que caracterizó a toda esta etapa de construcción civilizatoria, pueden haber facilitado el contacto con lo Profundo y la correspondiente irrupción del plano trascendental que impulsó el gran despliegue del arte, la ciencia, la arquitectura sagrada monumental, el urbanismo y la organización social; el cual, iniciado en el Preclásico entre Olmecas y Mayas, llegó a su máximo esplendor con estos últimos durante el período Clásico. Manifestándose en construcciones extraordinarias como las ciudades-estado con sus bellas construcciones monumentales y su precisión científica, así como en el libro sagrado Popol Vuh, el poema mítico-religioso de los quichés.

Consideramos al relato de la Creación, contenido en este texto, y al desarrollo científico-matemático logrado, incluida la invención del cero, como dos traducciones de estados de conciencia inspirada profunda de alto nivel abstractivo, comparables a los verificados en la civilizaciones india y china para el mismo período axial.

Así como también, la potencia autotransferencial del mito, con el descenso al Inframundo, muerte y resurrección, retornando al plano medio; y posterior ascenso hacia los cielos, hacia la fuente de luz y sabiduría, a través del ritual y del comportamiento ético, inspirados en la conducta ejemplar de los gemelos divinos y la fuerza alegórica de la serpiente emplumada en sus diferentes hipóstasis, en un contexto ceremonial e histórico de fuerte carga religiosa.

Por lo demás, de esta primera aproximación al tema, quedan numerosas preguntas y caminos abiertos para ser desarrollados en futuros trabajos. Afortunadamente, esta posible continuidad contará con un contexto favorable: el proceso creciente, ya en marcha, de rescate cultural y configuración de una identidad americana de los pueblos; identidad que vemos claramente destinada a cumplir un papel significativo, tanto en la superación de la inédita policrisis que atraviesa hoy la humanidad toda, como en la construcción de un nuevo mito sagrado universal, capaz de inspirar los nuevos tiempos de la Nación Humana en la Tierra.

Epílogo

Regresamos de este viaje al pasado profundo de nuestra América, hasta el hoy cruel, con la esperanza renovada. Pero también con la sentida necesidad de reforzar el diario Pedido:

*Que la señal de lo Profundo se manifieste
y sea traducida con bondad,
sea traducida para superar el dolor y el sufrimiento
para el bienestar y despertar de la humanidad.
Que la señal de lo Profundo se manifieste
y sea traducida con bondad,
en nosotros,
en nuestros hermanos espirituales,
en los pueblos del mundo.*

Hugo Novotny
Parque Carcarañá
Marzo 2026

Bibliografía

Arqueología Mexicana:

- AM 53. La serpiente emplumada – Enero 2002
- AM 61. Los mayas de Tabasco – Mayo 2003
- AM 87. La cultura olmeca – Setiembre 2007
- AM 88. Los dioses mayas – Noviembre 2007
- AM 96. Dioses de la lluvia – Marzo 2009
- AM 118 El calendario maya – Noviembre 2012
- AME 58. Tumbas de la antigüedad. Mesoamérica y el mundo – Octubre 2014
- AM 131. Procesiones en Mesoamérica – Enero 2015
- AM 133. El jade en Mesoamérica – Mayo 2015
- AM 134. Las primeras culturas de Guatemala – Julio 2015
- AME 94. Cabezas colosales Olmecas – Diciembre 2020
- AM104. San Lorenzo y el amanecer de la civilización olmeca – Agosto 2022
- AME 113. Arqueología del mundo maya – Febrero 2024
- AME 121. Bestiario mesoamericano – Mayo 2025

Carpio Rezzio E. La relación Kaminaljuyú-Teotihuacán: imposición o intercambio. En XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999.

Córdova Tello M., Meza Rodríguez C. Chalcatzingo-Morelos. Un discurso sobre piedra. Arqueología Mexicana, AM 87, 2007.

Cyphers, Ann. «From Stone to Symbols: Olmec Art in Social Context at San Lorenzo Tenochtitlan», En: Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica. Dumbarton Oaks, 1999.

De la Fuente, Beatriz. Homocentrismo en el arte olmeca monumental. Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM, 1995.

De la Garza, Mercedes. Rostros de lo sagrado en el mundo maya. Paidós, México, 1998.

De la Garza, Mercedes. Sueño y éxtasis. Visión chamánica de los nahuas y los mayas. UNAM, México, 2012.

Delgado García A. La serpiente emplumada como transmisora del iconismo americano. Formación y desarrollo. Fundación Universitaria Española. Madrid, 1988.

Grove D.C. Cerros sagrados olmecas. Montañas en la cosmovisión mesoamericana. Arqueología Mexicana, AM 87, 2007.

Guerrero Orozco, M.A. La posible escritura olmeca. En XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009.

Hoffman, Albert y Schultes, Richard. Plantas de los Dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos, 1979. Epublibre ebookelo.com , 2019.

Inomata T., Triadan D. et al. Monumental architecture at Aguada Fénix and the rise of Maya civilization. Nature 582, 2020.

Instituto de Indología. España. Himno a la Creación. Rigveda, X, 129

<https://institutodeindologia.es/index.php/articulos/filosofia/73-himno-a-la-creacion>

Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Boletines INAH. Tula, ciudad de Quetzalcóatl <https://www.inah.gob.mx/boletines/tula-ciudad-de-quetzalcoatl>

Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Lugares INAH. Zona Arqueológica Izapa <https://lugares.inah.gob.mx/es/node/4345>

Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Zonas INAH. Zona arqueológica de Chichén Itzá <https://inah.gob.mx/zonas/146-zona-arqueologica-de-chichen-itza>

Jaspers, Karl. Origen y meta de la historia. Alianza Editorial. Madrid, 1985.

Matul, Daniel; Cabrera, Edgar. La Cosmovisión Maya, Tomos I y II. Liga Maya de Guatemala, 2007.

Museo Virtual de la Cosmogonía Antigua Mexicana <https://bigbangmex.unam.mx/inicio/>

Nassar, Enrique. Conversaciones con Silo, año 2000. En: Charla Enrique Nassar con Maestros – Colombia, 04.08.2020.

National Geographic <https://www.nationalgeographic.com/historia/2023/04/que-hay-dentro-de-la-piramide-de-chichen-itza>

Novotny Hugo. Caminos espirituales del Asia. La entrada a lo Profundo en Lao Tsé. Ediciones León Alado. Madrid, 2020.

Piña Chan, Román. Historia, arqueología y arte prehispánico. Fondo de Cultura Económica. México, 2013.

Pop Wuj. Libro del Tiempo. Poema mito-histórico kí'-ché. Traducido del texto original por Adrián I. Chávez. Nota preliminar y revisión: Adolfo Colombres. Ediciones del Sol. Bs.As, 2007.

Pop Wuj. Poema mítico-histórico k'iche'. Traducción directa del manuscrito de Adrián Inés Chávez. Publicaciones Liga Maya Guatemala. Quetzaltenango, 2007.

Popol Wuj. Antiguas historias de los indios quichés de Guatemala. Advertencia, versión y vocabulario de Albertina Saravia E. Editorial Porrúa. México, 2007.

Preciado Idoeta, I. Tao-Te-Ching, Los libros del Tao.

Robinson E., Garnica M. y Braswell G. En el final del Preclásico: Kaminaljuyú y su periferia oeste. En XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005.

Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo. La escultura “El cargador del ancestro” y su contexto. Simposio de investigaciones arqueológicas de Guatemala, 2009.

Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo. Tak'alik Ab'aj, la ciudad “puente” entre las culturas olmeca y maya: 1.700 años de historia y su permanencia hasta la actualidad, 2002.

Silo. Apuntes de Psicología <https://silo.net/collected-works/psychology>

Silo. Apuntes de Escuela. Inédito.

Silo. Silo y la Ascesis. <https://www.parquemanantiales.org/wp-content/uploads/Silo-y-la-Ascesis.pdf>

Silo. El Mensaje de Silo <https://silo.net/message/message>

Silo. Experiencias Guiadas <https://silo.net/collected-works/guided>

Silo. Habla Silo <https://silo.net/collected-works/speaks>

Silo. Hitos, 2005 <https://silo.net/milestones/may-7-2005>

Silo. Las Cuatro Disciplinas <https://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>

Silo. Mitos raíces universales <https://silo.net/collected-works/myths>

Soc Coyoy, Audelino. Katit-Kamam, Tiempo maya en Xelajú No'j.

Song Baozhong, Liu Xiulan y Wang Dayou. Serpiente emplumada americana y dragón chino. En: http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2010-12/16/content_319500.htm

UNAM México - ¿Quién era Quetzalcóatl? <https://www.noticonquista.unam.mx/amoxтли/1248/1213>

Wiesheu W. Culturas tempranas del Jade en las civilizaciones de China y Mesoamérica: Economía de una “piedra preciosa” en las etapas formativas de su desarrollo. En: La nueva Nao - de Formosa a América Latina. Universidad de Tamkang, Taipei, 2010.

Contenido

1-Hipótesis y modo de trabajo- - - - -	3
2-La era axial y su correlato mesoamericano como momento humanista- - - - -	6
3-Contexto histórico-geográfico- - - - -	8
4-Los Olmecas y su arte sagrado- - - - -	10
5-Los Mayas del Preclásico. Primeros pasos de la civilización prehispánica más avanzada de Mesoamérica- - - - -	23
6-La serpiente emplumada. Construcción, transformación y devenir histórico del principal elemento mítico mesoamericano. Quetzalcóatl – Kukulkán- - - - -	35
7-La transmisión de los símbolos en las culturas de Mesoamérica- - - - -	42
8-El quetzal, el colibrí y el jade – Verde y azul sagrados en Mesoamérica- - - - -	45
9-El Popol Vuh- - - - -	51
10-Posibles procedimientos de acceso a estados profundos de conciencia inspirada- - - - -	56
11-Conclusiones- - - - -	63
Epílogo- - - - -	65
Bibliografía- - - - -	66